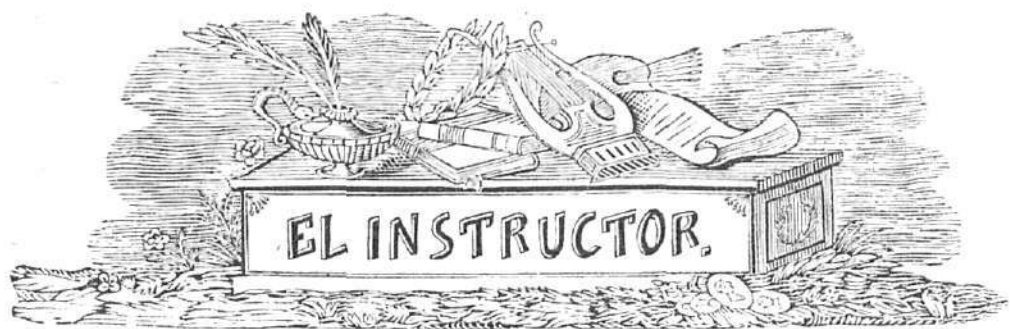


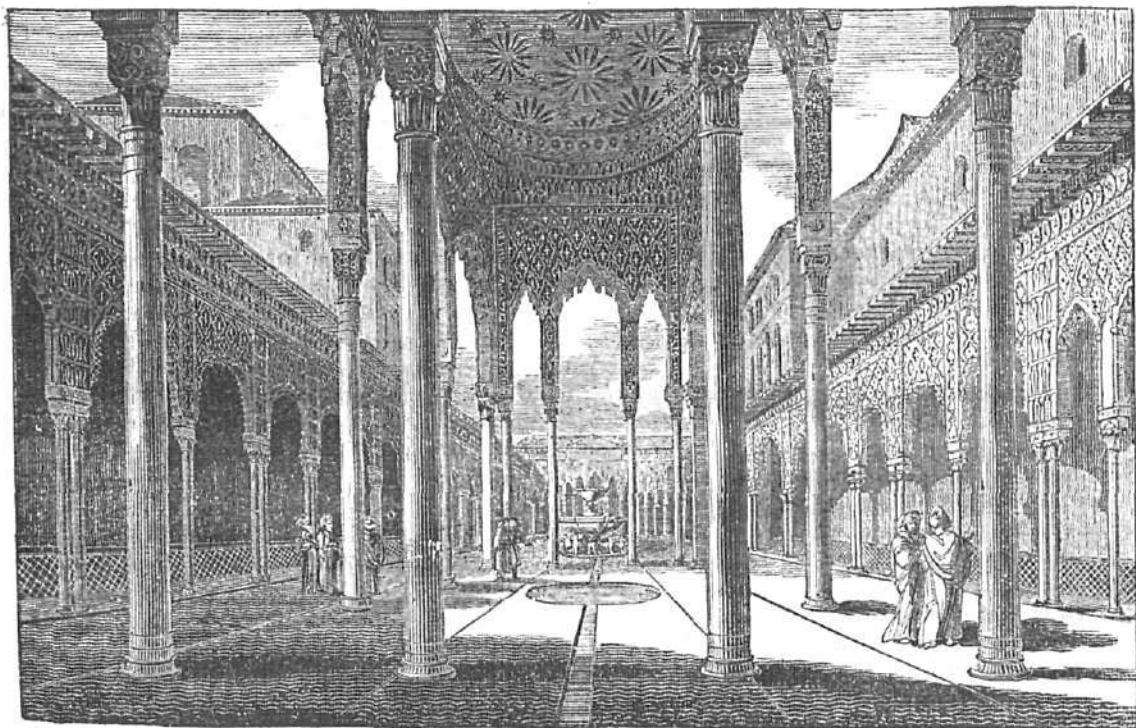


Nº 2.

FEBRERO.

1834.

LA ALHAMBRA DE GRANADA.



La Alhambra es el famoso palacio de los Reyes Moros de Granada, edificado por Mohamed II en 1273, quien le dió el nombre de *Medina Alhambra* ó la Ciudad Bermeja, por estar hechas las murallas exteriores con argamasa de color rojo. La Alhambra está construida sobre una colina inmediata á la ciudad de Granada, y el edificio está rodeado por un muro fuerte fortalecido con torres cuadradas, conteniendo un area de 916 varas de largo y 237 de ancho. Se sube al palacio por la calle de los Gomeles, al fin de la cual está la puerta de las Granadas; y de allí se divide el camino en una cuesta para carruajes, y dos sendas á los dos lados para la gente de á pie. Este camino es sumamente delicioso, pasando gran parte de él por una alameda, cuyos árboles corpulentos y ramas entretreídas producen una sombra deliciosa, hecha mas agradable por los varios riachuelos que la atraviesan. La entrada al palacio de la Alhambra es una puerta llamada *Judiciaria*, donde los Reyes Moros, segun

TOM. I.

la costumbre Oriental, administraban justicia; y en ella hay varias inscripciones en Arábigo, que contienen el símbolo de la fé Mahometana. "*Gloria á Dios. No hay sino un solo Dios verdadero, y Mahoma es su profeta. Todo el poder viene de Dios,*" &c. Pasada la puerta Judiciaria se llega á la Plaza de los Aljives, donde se recoje el agua traída de otra colina; dos son los aljives, uno de 110 pies de largo y 56 de ancho, y el otro algo menor.

A la parte Oriental de esta Plaza está el palacio de Carlos V, el mejor edificio de la arquitectura Española cuando habia llegado á su mayor perfeccion, construido por el celebre Alonzo Berruguete en 1537. Es un edificio cuadrado, cada ángulo 220 pies de largo. Las puertas corresponden con la hermosura suntuosa del edificio; el interior es un círculo rodeado con treinta y dos columnas de marmol del orden Dórico. Las arduas atenciones de aquel Emperador no le permitieron acabarle; y aunque han pasado ya trecientos años, se mantiene sin alte-

F

ración alguna en su apariencia ni disminución de su hermosura arquitectónica, siendo un monumento soberbio del talento de Berruguete.

Al lado del Norte está la entrada al palacio de los Reyes Moros; y aquí es donde el espectador queda arrebatado en admiración al ver los patios y salones que no tienen rivales en hermosura esquisita, todos enlosados con mármol, con pilares de lo mismo soportando arcos delicados en la forma árabe mas pura y graciosa. Las partes mas principales son el Mesuar, el Patio de los Leones, la sala de los Abencerrajes, la de las dos Hermanas, la de Comares, y el Tocador de la Reina.

El Mesuar es un patio oblongo 165 pies de largo y 60 de ancho; todo enlosado con mármol blanco, y las paredes cubiertas de estuco con arabescos labrados de un gusto esquisito. En la mitad de este patio hay un estanque de bastante estension y profundidad capaz de nadar en él, con cuadros de rosales y otras flores, y varias hileras de naranjos. Este era el baño comun para que los empleados de palacio hiciesen en él las abluciones prescritas en el Alcoran.

La Sala de los Embajadores es un cuadro de 40 pies, y 80 de alto; tiene 9 ventanas que abren en balcones por la parte de afuera, desde donde hay una vista hermosa sobre la ciudad y campo. El techo está taraceado con maderas esquisitas de varios colores, y adornado con gran número de ornamentos de oro y plata en forma de círculos, coronas y estrellas.

Al fin del Mesuar está el paso para el Patio de los Leones, que puede considerarse como una perfección de arquitectura Árabe. Tiene 110 pies de largo y 66 de ancho, todo enlosado con mármol blanco; y en el centro hay una magnífica fuente compuesta de un tazon grande de alabastro, soportado por doce leones arrojando agua por las bocas; un tazon menor se levanta en medio sobre un pilar donde surte el agua con gran fuerza, cayendo en el tazon menor y de este en el grande para salir despues por la boca de los leones. Es lástima que los artistas Arabes no hubiesen estado tan adelantados en la escultura de estos animales como se mostraron consumados en la arquitectura de toda la Alhambra. Este patio está rodeado de una galería soportada por 128 columnas de mármol de 10 pies de alto y 9 pulgadas de diametro: y las paredes, hasta la altura de cinco varas y media, estan cubiertas con azulejos de varios colores finos. Los peristilos y cielos rasos de esta galería están ornamentados con las mas esquisitas labores de arabescos y grecas. No es facil describir el primor de esta obra, y quien no ha visto otras del mismo estilo no podrá formar idea de las descripciones, por lo que referimos á nuestros lectores al dibujo del Patio de los Leones, á la cabeza de este artículo.

Al lado izquierdo del patio de los Leones está la Sala de los Abencerrajes, llamada así en memoria de una familia de caballeros muy distinguidos en los anales Moriscos, por su nobleza, valor y hazañas; tanto, que zeloso el rey de su popularidad, hizo degollar traidoramente á treinta y dos Abencerrajes de los mas principales en esta misma sala, segun se

refiere en los romances Moriscos; y habiendo en el suelo algunas losas de mármol manchadas con agua y óxido de hierro, ha continuado la tradicion vulgar de que aquellas manchas han sido producidas por la sangre de aquellos caballeros.

A la izquierda y exactamente opuesto á la Sala de los Abencerrajes está la Sala de las dos Hermanas, llamada así con alusion á dos hermosísimas losas de mármol blanco, que hay en el pavimento sin la menor mancha ó veta, ambas de 14 pies de largo y 7 de ancho.

Al fin del palacio está la magnífica torre de Comares, y la sala que forma, que es lo mismo que la Sala de Embajadores, era sin duda la pieza mas rica en toda la Alhambra; los arabescos con que está adornada son tan esquisitamente delicados, que los mas hábiles artistas hallarian gran dificultad en imitarlos.

Al lado oriental de la Sala de Comares está el Tocador de la Reina, primoroso como los demas salones, pero con mas profusion de ornamentos, y á un lado de este aposento hay una piedra de mármol con varios agujeros por donde subia el humo de los ricos perfumes quemados abajo. Junto á esta habitacion hay un delicioso jardin llamado Lindaraja, con una linda fuente de alabastro, y cuadros de rosas, mirtos y naranjos. Argote, autor muy instruido en las costumbres de los Moros de Granada, es de opinion que este aposento llamado el Tocador, era el oratorio de los Reyes.

Al examinar los patios y salones de la Alhambra, no puede uno dejar de admirar la elegancia de su construccion, la hermosura de sus adornos, y la durabilidad de una obra tan delicada: pareciendo maravilloso que despues de cerca de seiscientos años, el azul, el carmin y el amarillo de oro preserven toda la frescura y brillantez de la mejor porcelana moderna de Francia ó Alemania, y que unas columnas, tan frágiles al parecer, hallan resistido las vicisitudes de los tiempos, y los varios terremotos experimentados en Granada.

ROMANCE MORISCO.

UNA DAMA MORA DE GRANADA, ENOJADA CON SU AMANTE.

Mira Zayde que te aviso
Que no pases por mi calle,
Ni hables con mis mugeres,
Ni con mis cautivos trates.
Ni preguntes en que entiendo,
Ni quien viene á visitarme,
Ni que fiestas me dan gusto,
Ni que colores me apiacen.

Basta que son por tu causa
Los que en el rostro me salen,
Corrida de haber mirado
Moro que tan poco sabe.

Confieso que eres valiente,
Que rajas, hiendes y partes,
Y que has muerto mas cristianos
Que tienes gotas de sangre.

Que eres gallardo ginete
Y que danzas, cantas, tañes;
Gentil hombre, bien criado,
Cuanto puede imaginarse.

Blanco rubio por extremo,
Esclarecido en linage,
El gallo de las bravatas,
La gala de los donaires.

Que pierdo mucho en perderte,
Y gano mucho en ganarte;
Y que si nacieras mudo
Fuera posible adorarte.

Y por este inconveniente
Determino de dejarte,
Que eres pródigo de lengua
Y amargan tus libertades.

Y habrá menester ponerte.
Quien quisiere sustentarte,
Un alcazar en el pecho,
Y en los labios un Alcaýde.

Mucho pueden con las damas
Los galanes de tus partes,
Porque los quieren briosos,
Que hiendan y que desgarran.

Y con esto Zayde amigo,
Si algun banquete les haces
El plato de sus favores
Quieren que comas y calles.

Costoso fue el que hiciste;
Venturoso fueras, Zayde,
Si conservarme supieras
Como supiste obligarme.

Pero no saliste apenas
De los jardines de Tarfe,
Cuando hiciste de la tuya
Y de mi desdicha alarde.

Y á un Morillo mal nacido
Me dijeron que enseñaste
La trenza de mis cabellos,
Que te puse en el turbante.

No pido que me la des,
Ni que tampoco la guardes,
Mas quiero que entiendas, Moro,
Que en mi desdicha la traes.

Tambien me certificaron,
Cómo le desafiaste
Por las verdades que dijo,
¡Que nunca fueran verdades!

De mala gana me río;
¡Que donoso disparate!
No guardas tú tu secreto
Quieres que otro te le guarde.

No quiero admitir disculpa,
Otra vez vuelvo á avisarte,
Esta será la postrera
Que me veas y te hable.

Dijo la discreta Mora
Al altivo Abencerrage,
Y al despedirse añade,
"Quien tal hace que tal pague."

LAS CATACUMBAS DE PARIS.

Las canteras subterráneas conocidas por el nombre de Catacumbas, se extienden por mas de media legua por debajo de la ciudad de Paris; el barrio de San Jacques, la calle de la Harpe, y la de Tournon están edificadas sobre estas estraordinarias escavaciones. La entrada principal está cerca de la Barrera de San Jacques, á donde se descende por un gran número de escalones hasta la profundidad de mas de 130 varas. La entrada, por un trecho considerable, es angosta, pero luego se entra en calles muy espaciosas, todas marcadas con sus nombres correspondientes á las de las calles de la ciudad fundadas sobre ellas; pero el techo no tiene mas de tres varas y media, á excepcion de algunos lugares cortos donde tiene hasta diez ó doce varas. El paseo por las Catacumbas es muy molesto, y el aire frio y húmedo que corre por allí produce á veces efectos perniciosos. Antiguamente habia muchas entradas, luego se cerraron todas dejando solo dos, y aun ahora están estas cerradas por orden del Juez de policia, de modo que se requiere mucho favor para obtener permiso de visitarlas.

Estas Catacumbas contienen todos los huesos humanos sacados de los cementerios que habia dentro de la ciudad, donde se estuvieron enterrando los difuntos por mas de mil años; y cuando fueron removidos allí en el año 1788, se dispusieron en orden formando hileras, de modo que se ven allí mas de dos millones de calaveras con los huesos de los brazos y piernas, presentando un espectáculo imponente. Muchas de estas osamentas son de los infelices que fueron sacrificados en tiempo de la sangrienta revolucion. Las aguas iban filtrando mucho por las bovedas causando una humedad que amenazaba ruina, hasta que M. de Thury reparó estas escavaciones en 1810, deteniendo las aguas, haciendo galerias por entre las pilas de huesos, algunas de las cuales tenian mas de treinta varas de grueso, abriendo conductos para la circulacion del aire, y otras varias mejoras con mucho acierto.

Los nombres de algunas partes de las Catacumbas, y las inscripciones que están debajo presentan un ejemplo de la mas estraña incongruencia. Bajo los nombres de Virgilio, Ovidio y Anacreonte, hay sentencias ó versos de la Biblia; los profetas Jeremias y Ezequiel tienen versos del Nuevo Testamento; y el célebre Hervey, autor de las Meditaciones, está al lado de Horacio y Juan Bautista Rousseau. Entre las muchas inscripciones tomadas de las Escrituras hay una muy notable sobre un manantial pequeño que fué descubierto por los trabajadores en 1810, al que M. de Thury le puso el nombre de "La Fuente del Olvido," y arriba inscribió tres versos de Virgilio. Despues de la restoracion de los Borbones, se borraron los versos y nombre de la fuente, poniendo en su lugar un testo del Evangelio con un sentido diametralmente opuesto al precedente; ahora se lee: "Todo aquel que bebe de este agua, volverá á tener sed: mas el que bebiere del agua que yo le daré, nunca jamás tendrá sed. Porque el agua que yo le daré, se hará en él una

fuelle de agua, que saltará hasta la vida eterna." *San Juan*, cap. iv.

El que visita este repositorio de los restos mortales de nuestra especie no puede dejar de penetrarse con sentimientos de reverencia hacia los que destinaron este sepulcro universal, ni de admirar el respeto con que todos los hombres, aun los mas feroces, están animados por los huesos de sus prójimos, pues la santidad de este lugar escapó la desenfrenada furia de aquella revolucion que echó un borron indeleble sobre el caracter Francés como nacion; y aunque en el cemeterio del Padre La Chaise se vean algunas inscripciones que parezcan tratar la muerte con alguna ridiculez, en las Catacumbas todo es serio y apropiado al lugar.

Otra reflexion, aun mas importante, es regular que ocurra á todos los que visitan esta ciudad de los muertos: el horrendo aspecto de millones de calaveras puestas en orden, es preciso que recuerde á cada uno el espacio transitorio de la vida humana, entre la eternidad de lo pasado, y la eternidad de lo futuro. ¿Cual es ahora la mansion de los espiritus que antes animaron á esta infinidad de esqueletos? Por millares de años han estado los filósofos de todos los países especulando, si nuestras almas sobreviven ó no á nuestros cuerpos, y todos han quedado ignorantes del asunto, porque sobre él nada puede enseñar la filosofía. La religion sola debe ser nuestra guía, y ella nos dá esperanzas de que nuestras almas están destinadas á habitar en una esfera mas alta que las de las catacumbas ó cementerios. Vivamos con esta esperanza; y á los que mueren, pongamos sobre sus sepulcros: — *REQUIESCANT IN PACE.*

EPIGRAMA.

Una vida disipada
Sensual y sin virtud,
Trae tras sí la desgracia,
Pobreza, poca salud
Y vejez anticipada.

EL TIBURON DE LA HAVANA.

Un barco de guerra Ingles arribó á la Havana en 1815, y fondeó en la parte mas interior del puerto por tener á bordo muchos enfermos. Habiendo muerto uno de la tripulacion, fué botado al agua envuelto en una frazada, con la precaucion usual de poner dentro una bala de grueso calibre para mantener el cadaver en el fondo, pero habiendose rasgado la frazada quedó el cadaver flotando en el agua, y al momento se presentaron dos enormes tiburones, los que se avanzaron al cadaver á un mismo tiempo, y dividiendole casi por la mitad desaparecieron llevandose cada uno su parte, y dejando horrorizada la tripulacion. Poco despues se descubrió otro tiburón al costado del barco, y el capitán mandó echar algunos biscochos al agua para cebarle mientras que cargaba su fusil, con el cual le disparó, pasando la bala por el cuerpo del animal, y dando un terrible golpe con la cola, bajó al fondo

dejando el agua algo ensangrentada. Un negro que habia á bordo pidió licencia al capitán para cojerle, asegurando que dentro de cinco minutos le habia de matar, y el capitán le prometió cinco pesos si lo conseguia. Puesto un pedazo de carne en un anzuelo doble, y atado este á una línea de sondar, fue arrojado al agua tan lejos como pudo alcanzar la fuerza del brazo. El efecto pareció mágico, porque instantaneamente dos tremendos tiburones partieron hacia el lugar, y el primero que llegó se tragó el anzuelo con el cebo; el negro mandó entonces darle cuerda hasta cansarle, y pidió al capitán hiciese echar un bote al agua en el que entró él mismo. Los marineros entretanto halaron de la cuerda hasta traer el animal junto al costado, y atracandose el negro en el bote, le echó un lazo con una cuerda fuerte, y mandó tirarle arriba, lo que hicieron los marineros con gran regocijo. Traído el tiburón á la cubierta la primera diligencia fue medirlo, y se halló que tenia cuatro varas de largo, y dos y media de ancho, el hígado solo pesando tres arrobas. El capitán tuvo la satisfaccion de ver el acierto de su tiro, descubriendo que la bala habia entrado junto á la aleta dorsal y atravesado por todo el cuerpo; y sin embargo de esta herida el voraz animal en menos de cinco minutos se habia abalanzado á la presa. Cinco andanas de dientes en la mandíbula superior, y seis en la inferior armaban la boca destructora del monstruo. Era un tiburón hembra, y abierto se le sacaron diez y nueve chiquitos, media vara de largo cada uno. Es muy curioso que el capitán que refiere este caso, así como los marineros que se hallaban mas inmediatos, aseguran todos que veian distintamente á los chiquitos asomarse á la boca, y volverse dentro de la madre mientras estaba atracada al costado del barco y sujeta con la línea, un hecho que ha sido negado por algunos naturalistas. Las mandíbulas de este tiburón se conservan todavia en Escocia, habiendo sido presentadas al célebre novelista Sir Walter Scott, por un oficial que se hallaba á bordo cuando fue cojido el animal.

En la tarde del mismo dia cojieron los marineros del mismo barco otro tiburón mas largo que el anterior, y se le halló en la barriga el cuero de un novillo con los dos cuernos. El cirujano examinó los cuernos y los halló sumamente blandos. A bordo del barco habia algunos cueros de novillos matados para la tripulacion, y estando fétidos fueron echados al mar por orden del comandante en la mañana de aquel mismo dia; uno de los cuales era sin duda el hallado dentro del animal.

Pero lo mas curioso de esta relacion es, segun asegura el capitán, que el Gobernador de la Havana pasó un oficio al comandante del buque, quejandose de que hubiesen destruido á dos "de los guardianes de aquel puerto." Si esto es una chanza de parte del Gobernador Español ó del oficial Ingles, ó si hay alguna razon para considerar á los tiburones útiles en aquella bahía, no es facil adivinar; y aunque el Editor estuvo en aquel puerto en el año citado, no se acuerda haber oído hablar de reglamento alguno sobre los fueros ó privilegios de los tiburones en aquella colonia.

EL PERRO.



APENAS se hallará en la creacion bruta otro cuadrúpedo que merezca tanto el aprecio del hombre como el perro. Este inteligente animal, parece haber sido criado á los pies del primer hombre para ser su compañero inseparable; y su amistad es tan constante que ni la pobreza, ni el mal trato le harán cambiar de amo. La proporcion de sus miembros, la agilidad de su cuerpo, la actividad de sus pies, la esquisita finura de sus sentidos, su resolucion y coraje, todas las calificaciones internas de que es susceptible un animal para conciliar el afecto del hombre concurren en el perro. Mas leal que un hijo, mas obediente que un criado, y mas docil que un párvulo, no solo hace voluntario lo que le mandan, mas lo ejecuta puntualmente segun la intencion del dueño, conformandose á las disposiciones y hábitos del que le alimenta; de modo que puede decirse que él participa del caracter de la familia en cuya casa habita; si esta es vana, el perro es desdeñoso; si es generosa, el perro acaricia á los huéspedes; si el amo es apacible, el perro ladra solamente; si caritativo, el animal deja acercarse al necesitado, pero si el amo es avaro ó cruel el perro no admite mendigos. Todo su cuidado es servir á su amo en lo justo y en lo injusto, porque privado de razon no puede distinguir lo que es lícito ó ilícito, y si ofende á alguno, toda la responsabilidad recaerá en el que le ha criado ó en el que le incita. Dejado el perro á su instinto, es amigo del amigo de su amo, es indiferente con sus desconocidos, y enemigo declarado del que una vez ofendió al que le alimenta. Si este trata con persona sospechosa, el perro mira al semblante del extraño, observa sus menores movimientos, y á veces descubre al pícaro, pene-

trando sus intenciones con mas sagacidad que un ente racional. Mientras el dueño vela, el perro duerme profundamente, pero si aquel reposa, el animal vela en su defensa. Esta fidelidad del perro no es efecto de la caricia ó del buen trato, porque si el amo se irrita, el perro se agazapa, deja caer la cola, da algunos pasos humillados, y rinde su fuerza y su coraje á los pies de aquel solo que tiene derecho á castigarle. En esta postura humilde mira al semblante de su dueño, y una sola mirada amistosa basta para ponerle en movimiento; entonces se acerca, acaricia y lame la mano que acaba de golpearle, mostrando su sumision con los tiernos alhagos de su cola. No hablamos aqui de aquellos brutillos falderos hechos innobles en la molice de los estrados, y viciados con el regalo, sino del fuerte mastin, del sagaz perdiguero, y de otras especies útiles de perros que parece haber puesto el Criador en manos del hombre como instrumento para tomar posesion de la tierra en el estado de naturaleza, y para defender á los animales domésticos de la voracidad de las fieras.

Muchos son los servicios útiles de que la enseñanza del hombre hace capaz á los perros, pero quizás no se hallará un ejemplo mas notable de la docilidad de estos animales, ni mas laudable en su aplicacion que la práctica de los perros de San Bernardo. Este convento conocido por el nombre de San Bernardo el Grande está situado casi á la cima de la montaña del mismo nombre, y cerca de uno de los pasos mas peligrosos de los Alpes, entre Suisa y la Saboya. Los viajeros suelen experimentar en este pasage las mas terribles tormentas, sin poder evitarlas con la precaucion ni preverlas por conjeturas, pues

en el día mas sereno en toda apariencia, cuando la encumbrada nieve brilla con hermosura, viene repentinamente una tormenta, y en su furia precipita masas enormes de nieve en los valles dejando intran-sitables los caminos. A estas circunstancias se debe la fundacion del convento de San Bernado como un hospicio de caridad, y los monjes zelosos en el objeto de una institucion tan piadosa, aunque sus recursos son escasos, tienen sus puertas abiertas á todos los estrangeros que se acercan á ellas. Sentirse con frio, estar cansado, ó sobrevenir la noche son el pasaporte mas eficaz para ser un viajero acogido, alimentado y entretenido con la agradable conversacion de aquellos eremitas. Pero los actos de caridad de estos religiosos no se limitan á socorrer á los que se refugian al monasterio, mas salen en busca de aquellos infelices que pueden haber sido sepultados por la nieve en los valles, teniendo frecuentemente la complacencia de salvar la vida á muchas personas que sin este auxilio perecerian infaliblemente. El desgraciado caminante que en una de estas repentinas y densas nevadas queda sumerjido bajo una capa de nieve de diez y aun veinte pies de grueso, no pudiera ser descubierto por hombre alguno; y los religiosos para remedio en estas emergencias, mantienen en el convento una noble casta de perros grandes, cuya sagacidad extraordinaria los hace capaces de descubrir al perdido caminante y salvarle de destruccion. Luego que cesa la tempestad, se lleva á los perros al valle y se ponen en accion; entonces es cuando estos animales interesantes muestran las cualidades apreciables que poseen; dotados de un olfato finísimo, y de una esquisita docilidad corren sobre la nieve de un lado á otro procurando descubrir el objeto de la compasion religiosa, y sucede frecuentemente que el olfato les guia á un lugar particular, y cerciorados de que alguna persona está allí sepultada en la nieve, comienzan á escarvar con los pies, y llamar con ladridos á los mozos del convento, los que ciertos ahora de haber allí un prójimo corren á librarle de su peligro, si tiene vida, ó para llevar el cadaver al convento, dar tiempo á que sea reconocido por sus parientes ó amigos, y darle despues una sepultura sagrada. El grabado representa á unos de estos sagaces animales, que despues de haber removido gran cantidad de nieve y descubierto á un infeliz pasajero, le está lamiendo la mano para calentarle; mientras que el otro está ahullando para llamar á los monges, los que se ven venir ansiosos á socorrer al desgraciado caminante, y restaurarle la animacion, si es posible.

Uno de estos nobles animales, que murió en el año 1816 mientras dirijia á un caminante, tenia una medalla en conmemoracion de haber salvado la vida á veinte y dos personas, que hubieran perecido á no ser por la sagacidad y esfuerzos de esta noble criatura.

Sucede con la religion lo que con el amor, donde no produce efecto alguno el mandar, mucho menos el obligar; no hay cosa tan independiente como el amor y la fé.

BIOGRAFIA.

HERNAN CORTES.

Este noble conquistador nació en Medellin, villa de Estremadura, en 1485, de una familia noble; destinado por su padre para la carrera de las letras fué enviado á Salamanca para estudiar las leyes, profesion incompatible con un genio ardiente, atrevido y ambicioso. La naturaleza parecia haber formado al joven Cortés para el estado militar, para mandar, y hacer celebre su nombre; é impaciente al oir las glorias de Gonzalo de Cordova, reconocido como el gran Capitan de su siglo, dejó sus estudios para ir á Italia, confiando distinguirse en el servicio bajo las órdenes de aquel celebre general. No hay duda en que se hubiera señalado en Italia como oficial subalterno; pero la fortuna queria favorecer á este favorito suyo haciendole descubridor y conquistador de un vasto imperio en un Mundo Nuevo; una enfermedad le impidió embarcarse para Nápoles; y no pudiendo vivir sin empleo despues de su convalescencia, se embarcó para la isla de Santo Domingo, cuyo gobernador Ovando era pariente próximo suyo. Habiendo resuelto Velasquez, Capitan general de las Indias, la conquista de la isla de Cuba, tomó á Cortés por su teniente en 1511, y este fué el primer teatro donde tuvo oportunidad de mostrar su valor, su actividad, prudencia y serenidad de ánimo, cualidades necesarias para concebir y ejecutar proyectos grandes y peligrosos. El almirante Grijalva habia descubierto la costa de Méjico, y sabiendo por algunas informaciones que este era un imperio poderoso, no se atrevió á establecerse en parte alguna con la poca gente que tenia á bordo de los buques de su escuadrilla, y volvió á Santiago de Cuba para informar al gobernador general de su descubrimiento. Velasquez, ambicioso de hacer una conquista esplendida por su direccion, hizo armar diez barcos, y escojiendo setecientos Españoles entre los muchos aventureros que habian acudido allí á la fama de un nuevo mundo, dió á Cortés el mando de la expedicion. El nuevo jefe no habia partido todavia para desempeñar la importante comision, cuando Velasquez advirtió que un hombre como Cortés, en caso de suceder felizmente, no habia de reconocer superior en lo que conquistara, y zeloso de perder la gloria á que anhelaba, y que los gastos de la equipacion del armamento, hecho todo de su bolsillo, fuesen los medios de engrandecer á otro, revocó el nombramiento; pero Cortés, una vez puesto en el camino de la inmortalidad, ningun poder humano podia detenerle. El contestó al gobernador con firmeza y con respeto representandole lo impolítico que era el privarle de mando de una expedicion al punto de partir, y sin aguardar respuesta se hizo á la vela, y fué á desembarcar en la costa de Mejico, donde se apoderó de Tabasco en 4 de Marzo 1519. La brevedad nos obliga á pasar en silencio todo lo que hizo Cortés en su penosa marcha hasta Vera Cruz. Llegado á este paraje estableció una colonia, se hizo reconocer por sus tropas Capitan general; declaró su resolucion de continuar la conquista hasta la famosa capital de

aquel vasto imperio, y para infundir el mismo espíritu en sus soldados mandó echar á pique, á vista de todos, toda la escuadra, diciendo "Ahora es necesario vencer ó morir." Esta accion sola manifiesta el heroismo de Cortés: Agatocles habia hecho lo mismo diez y siete siglos antes, quemando las 60 galeras con que habia hecho el desembarco en la costa de Cartago; pero el general Siracusano tenia consigo un ejército de 14,000 soldados aguerridos; conocia el pais donde habia desembarcado, y en muchas ocasiones habia vencido á los Cartagineses hasta echarlos de toda la Sicilia; pero el general Español, estaba en un pais enteramente desconocido, en un vasto imperio donde sabia que habia de encontrar ejércitos muy numerosos, que obedecian á un principe glorioso, contra quien no tenia que oponer sino seis ó siete compañías regulares de hombres; y aunque la superioridad de las armas de fuego estaba á su favor, la superioridad del número, de las fuerzas y de los recursos estaba á favor de su enemigo.

Cortés emprende su marcha al interior, y luego le salen al encuentro los aguerridos Tlascaltecas, que por muchos años habian resistido á todas las fuerzas del imperio Mejicano. Las victorias al principio de las guerras tienen un influjo poderoso sobre las operaciones ulteriores, y el advertido Cortés se esforzó en mostrar su poder venciendo á los Tlascaltecas en tres grandes batallas, los que reconociendo la irresistible fuerza de aquellos hombres advenedizos piden la paz y juran alianza eterna con ellos. Con este nuevo é inesperado auxilio de los Tlascaltecas, llegó Cortés hasta la capital del imperio Mejicano, y tratando siempre con aparente respeto al emperador, se fortificó en uno de sus palacios para meditar despacio los medios mas seguros de apoderarse de todo el pais. A este tiempo recibió noticia de que uno de los generales de Montezuma habia atacado la guarnicion Española dejada en Vera Cruz, matando á algunos soldados, lo que consternó sumamente á Cortés, porque así se desvaneceria la idea de que los Españoles eran inmortales, ó á lo menos invencibles. En los acontecimientos graves se requiere resolucion, y estando Cortés dotado de este don, parte al palacio imperial con solo sus oficiales, se apodera de la persona de Montezuma, le echa grillos á sus pies, é intimidado el monarca se rinde á la voluntad del comandante Castellano declarandose vasallo ó principe tributario de Carlos V. Apenas comenzaba á gozar del fruto de tan extraño atrevimiento, cuando supo que Pánfilo Narvaez habia desembarcado en la costa de Méjico con un ejército para quitarle el mando que tenia; un otro hombre, en tan criticas circunstancias, hubiera entablado negociaciones con el nuevo general enviado por Velasquez, mas el genio de Cortés no se inclinaba á tratados; jefe ó nada, victoria ó muerte eran las reglas de sus acciones; y sin trepidar un momento deja docientos hombres para mantener posesion de la persona de un emperador en su capital de medio millon de habitantes; parte con el resto contra Narvaez, le ataca, le hace prisionero, y trae todo el nuevo ejército á unirse con el suyo.

De vuelta á la capital halla que los Mejicanos se habian rebelado contra Montezuma, matandole de una pedrada en la frente, y desbaratado la guarnicion Española; que habian elegido á Guatimozin por su emperador, y que un ejército muy numeroso le venia al encuentro. Cortés se halló obligado á tomar la defensiva, y no obstante la ventaja de las armas de fuego se vió precisado por la primera vez á tocar la retirada, habiendo sido destruida su vanguardia; tal fué la furia del ataque de los Mejicanos. Despues de seis dias de marchas y desastres llegó al valle de Otumba, donde halló toda la fuerza del imperio formada en batalla. En esta circunstancia no fué necesario decir á sus soldados, Aquí es menester vencer ó morir, porque cada uno estaba convencido de la necesidad del dilema. El jefe Español dió luego la señal del combate, y consiguió en él aquel dia la mayor victoria que fue jamas disputada en el territorio Mejicano. Ahora era necesario reconquistar la capital, que estaba defendida por el nuevo emperador y un ejército de hombres escojidos, los que hicieron una defensa tan heroica que su rendicion costó tres meses de continuos ataques por tierra y con los barcos construidos en el lago. Guatimozin entregó á Cortés la ciudad de Méjico y con ella su imperio en 13 de Agosto 1521. Docientos mil soldados indios fueron en esta ocasion enlistados bajo las banderas Españolas; debiendose tantas glorias á la consumada politica, prudencia en la deliberacion, y prontitud en la ejecucion de todas las resoluciones de este hombre verdaderamente heroico.

La relacion que envió Cortés á Carlos V describiendo una conquista tan espléndida, borró todas las acusaciones que Velasquez habia hecho contra él en el consejo de Castilla, y el emperador le nombró gobernador y capitan general de todo el pais de Méjico, con el título de marques de Guaxaca y una renta perpetua de treinta mil pesos anuales. Guatimozin, que habia sido tratado por Cortés con todos los honores de emperador, y permitido vivir en libertad en los estados que le fueron señalados, seducido por un gran número de caciques, levantó un ejército para recuperar su perdido imperio, pero todos sus esfuerzos fueron vanos contra el valor y disciplina de los Españoles; y tomado prisionero por Cortés le mandó degollar, con los caciques que habian tomado parte en aquella rebelion. Esta rigorosa determinacion de Cortés dió ocasion á los envidiosos de su gloria para acusarle en la corte de Madrid de miras ambiciosas; y su popularidad en Méjico, siendo muy grande, eccitó los zelos del gobierno, el que mandó comisionados reales para observar su conducta. Esta medida llenó á Cortés de indignacion, y volvió á España para justificarse en persona; Carlos V le recibió con demostraciones de la mayor estimacion, le decoró con órdenes militares, y con nuevos títulos; y confirmandole en la dignidad de capitan general de todo lo que habia conquistado, volvió á Méjico á proseguir sus descubrimientos y conquistas, pero solo con el mando militar, habiendo sido enviado allí un virey para la administracion civil. Cortés hizo entonces el descubrimiento de las Californias, lo que hubiera ilus-

trado á otro nombre menos ilustre de lo que se habia hecho el suyo. Cortés no siendo ahora jefe absoluto en la Nueva España del Nuevo mundo, comenzó á disgustarse, hasta dejar el mando y volverse á su patria. Llegado á España acompañó á Carlos V en su expedición á la costa de Africa, distinguiéndose en todas las acciones en que se halló. Cansado el Emperador de oír acusaciones y defensas sobre la conducta de Cortés, se escusó algunas veces de darle audiencia; y resentido el orgulloso Castellano de esta indiferencia hacia su persona, viendo un día al emperador en su coche, rodeado de los grandes de Castilla, se acercó, abrió la puerta de la carrosa y principió á hablar; cuando Carlos V no poco sorprendido, le preguntó, "Quien sois vos?" "Yo soy un hombre," respondió el heroe Mejicano, "que os ha dado mas provincias que V. M. ha heredado de todos sus abuelos." Esta noble arrogancia hizo al emperador escucharle con atencion y respeto. Cansado Hernan Cortés de las intrigas de la corte, se retiró á un estado que tenia junto á Sevilla, donde vivió muy retirado hasta su muerte en 2 de Diciembre 1564, á los 63 años de edad.

EL CAMELLO PERDIDO.

CAMINANDO un Dervis por el desierto se encontró con dos arrieros que volvian muy apresurados. Vms. han perdido un camello, les dijo el Dervis. Ciertó, padre, le respondieron. ¿No era ciego del ojo derecho, y cojo del pie izquierdo? Asi era, respondieron los arrieros. No le faltaba un diente? añadió el Dervis. Exactamente, dijeron ellos. ¿Y estaba cargado con miel á un lado y con trigo al otro? Esa era en verdad la carga que llevaba, respondieron los arrieros; y pues que vm. ha visto ultimamente al animal, háganos el favor de decirnos donde está. Amigos míos, les respondió el Dervis, yo no he visto su camello, ni sabía que vms. tenían tal animal. Esta sí que es buena, exclamaron los arrieros, ¿y donde están, padre, las joyas que llevaba el camello en una caja? Yo no he visto su camello repito, ni hasta ahora sabía que llevaba joyas en una caja, respondió el Dervis. Ciertos los arrieros en que el Dervis habia visto al camello por las señas que de él habia dado, y sospechando que habria tomado las joyas, le agarraron y llevaron al Cadi del pueblo inmediato, el que examinando á los tres no halló prueba alguna contra el Dervis. Los arrieros entonces le acusaron de hechizero, pues que daba señales tan exactas del animal sin haberle visto; cuando el reverendo Dervis dijo con mucha calma, "Cadi, mucho me he divertido con la sorpresa de estos hombres, y confieso que les he dado motivos bastantes para sospechar de mí, y traerme á tu tribunal; pero acostumbrado á observar, hasta en los desiertos hallo como fijar mi atencion. Yo observé las huellas de un camello que acababa de volver por el camino, y no viendo huellas de hombre alguno por allí concluí, que un camello se habia estroviado. Yo inferí que el animal era ciego del ojo derecho, porque observé que habia comido

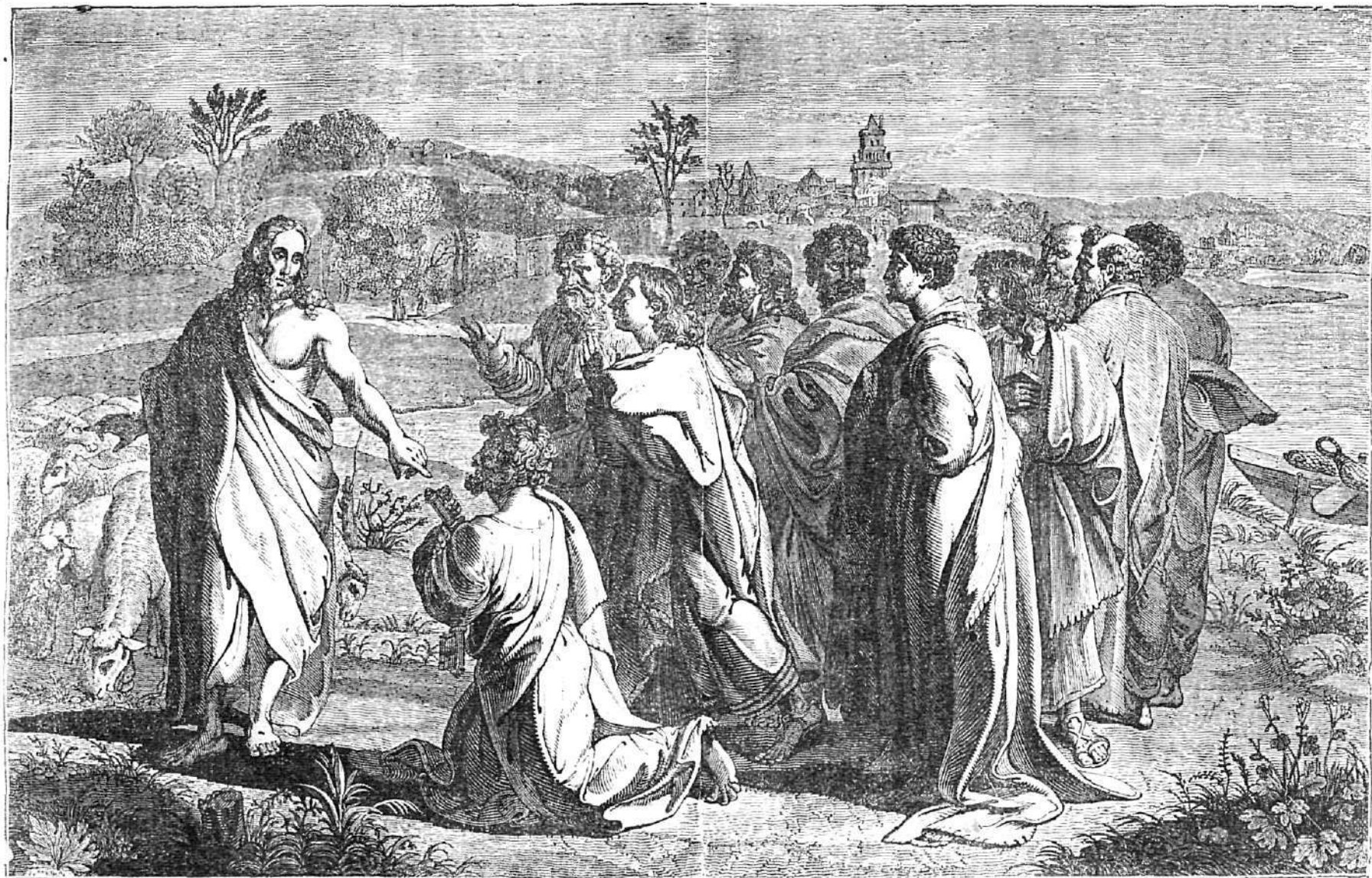
yerba solo por el lado izquierdo de la senda; que era cojo del pie izquierdo, porque apenas habia impresion de la huella que correspondia á este pie; que le faltaba un diente delantero, porque en cada mordiscon que observé habia dado á la yerba, habia quedado en el centro una matita sin cortar; que la carga era miel y trigo me informaron las abejas y hormigas que vi afanadas á uno y otro lado del camino haciendo sus provisiones." El Cadi quedó satisfecho, el Dervis se retiró muy tranquilo, y los arrieros corrieron á buscar por otra parte el camello perdido.

LA REINA DE ESPAÑA NO TIENE PIERNAS.

Felipe III de España se casó con una Archiduquesa de Austria, princesa de excesivo puntillo de delicadeza y etiqueta; y saliendo la familia real de Madrid, poco despues del casamiento, para visitar varias partes de la Peninsula, se supo que los soberanos habian de pasar por Liévenes. Esta villa era en aquel tiempo muy famosa por sus fábricas de medias, y queriendo los fabricantes hacer un presente de medias esquisitas á la reina para mostrar la excelencia de la manufactura, hicieron una docena de pares para este intento: Llegada la familia real á aquel pueblo, fue una diputacion á cumplimentar á la reina, y presentarle las medias. La etiqueta requeria informar antes al Mayordomo Mayor de la reina del objeto de la diputacion; é introducidos los fabricantes á este oficial del palacio, le dijeron que deseaban presentar á su magestad una docena de medias hechas espresamente con este intento, lo que oido por el Mayordomo Mayor exclamó muy airado: He! cómo han tenido vms. el atrevimiento de pensar en tal cosa? cómo podrian los artesanos hacer medias espresamente para la reina sin pensar en las piernas de su majestad? Vayanse vms. en enhorabuena, Señores, y tengan entendido los fabricantes de Liévenes, que la reina de España no tiene piernas.

EL EMPERADOR JOSE.

CUANDO el Emperador José II estaba en París, gustaba mucho asociarse con toda especie de gente, é iba amenudo á los cafés *incognito*. En una de estas ocasiones, entró en conversacion con un caballero, y luego se pusieron á jugar al ajedrez. El emperador perdió el primer juego, y queria continuar otro, pero el caballero se escusó diciendo, que no podia dejar de ir á la ópera, porque deseaba ver al Emperador. Qué espera vm. ver en el Emperador? dijo José, no hay que ver mas en él que en otro hombre cualquiera. No importa, replicó el caballero, he oido hablar tan bien de él, que no puedo resistir el deseo de verle, y nada me impedirá satisfacer mi curiosidad. ¿Y no tiene vm., en realidad, otro motivo para ir á la Ópera? preguntó el emperador. Ningun otro á la verdad, respondió el caballero. Siendo así, dijo el emperador, mejor será que juguemos otra partida, porque le tiene vm. delante.



CRISTO ENTREGANDO LAS LLAVES A SAN PEDRO.
© Biblioteca Nacional de España

CARTONES DE RAFAEL. No. II.

CRISTO ENTREGANDO LAS LLAVES A SAN PEDRO.

El asunto de este Cartón es el siguiente. Después de haber tomado Jesu Cristo una escasa refacción con sus discípulos en el camino de Cesarea de Filipo, partió con ellos á seguir el curso de su predicación; y hallándose solos en el camino, les preguntó: ¿Quien dicen las gentes que soy yo? Los Apostoles les respondieron: Unos dicen que eres Juan el Bautista, otros que Elias, y otros que eres alguno de los profetas que ha resucitado. Jesus entonces les preguntó: ¿Y vosotros quien decís que soy yo? Simon Pedro, como cabeza del apostolado, respondió inmediatamente: Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo. El Salvador miró á su fiel Apostol, y le dijo: Bienaventurado eres Simon: porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos: y yo te digo que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A ti daré las llaves del reino de los cielos: todo lo que ligares sobre la tierra, será ligado en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos.

Nuestros lectores observarán que la acción y expresión de este asunto, por mas solemnes, patéticas y misteriosas que sean las palabras en que la escena está referida, no tiene la variedad de circunstancias necesarias para la composicion de un cuadro grande; y todo otro artista que el de Urbino, se hubiera hallado sumamente embarazado en trazar una representación gráfica con tan escasos materiales. Pero Rafael tenia el don feliz de hacer jugar todos los sentimientos humanos en el teatro de su arte, estando su inventiva siempre pronta á dar variación á la escena, por medio de la diversidad de caracteres, á cada uno de los cuales le comunicaba una expresión tan justa como bien apropiada.

El Redentor está aquí representado, como era debido, á una distancia moderada, y en una actitud de simplicidad magestuosa. Con una mano señala á la manada de ovejas traídas al cuadro por el artista, aludiendo á aquellas memorables palabras con que el Salvador se dirigió al mismo apostol en otra ocasión, "Apacienta mis ovejas;" y con la otra entrega las llaves al fiel Simon Pedro, el que arrodillado las recibe con profunda reverencia. Los demás apostoles están formados en un grupo compacto, como su número requería; uno con la mano estendida y abierta, parece penetrado de todo el misterio de aquellas palabras, y mira á Pedro como Vicario del divino Maestro, mientras que el amado Juan, juntas las manos, parece querer acercarse á Cristo espresando en su inocente rostro el afecto de que está animado. Detrás de Juan está otro apostol, como absorto, con lo que está pasando: y á su derecha hay otro discípulo que le mira para llamarle la atención, señalándole al Maestro con una mano. Cada cabeza en el grupo tiene su expresión peculiar, y espresada en una fisonomía apropiada: unos espresan su aprobación en la preferencia dada á Pedro; mientras que en otros se trasluce algunas

señales de envidia; porque Rafael no solo era pintor, mas filósofo que conocia bien al hombre, y si en la calidad de artista revistió á cada uno de los discípulos con el porte y decencia exterior que convenia á unos hombres escogidos para ser los ministros de la ley de gracia, tambien conocia, como sabio, que la naturaleza de todos aquellos discípulos no estaba todavía purificada de las debilidades humanas. La expresión del Salvador es verdaderamente sublime y hermosa, mostrando en su semblante todas las circunstancias que habian de acompañar á su divina misión al mundo, el abandono que Israel iba á hacer de él, el caliz amargo que habia de beber, y el triunfo final sobre la muerte y el pecado. Rafael ha dado á Jesu Cristo en esta ocasión un traje diferente de aquel con que está generalmente representado; y en las manos y pies las señales de su futura crucifixion. Todo el cuadro está tan naturalmente delineado, que no es facil imaginar que el acontecimiento que indica pudiera haber sucedido de otro modo que en el que está representado.

II. REFLEXIONES SOBRE LA CREACION.

CRÍADA el agua como elemento primordial, quiso el Altísimo hacer visible el mundo decretado en el consejo de su sabiduría infinita. La Paloma inmortal apareció posando sobre la oscura superficie del agua, como una diligente ave que cubre su nido, y moviéndose sobre las negras olas desplegó sus alas creadoras para fomentar y dar vida á todas las partículas de la materia que yacía inerte en aquella informe é indigesta congerie. La estupenda obra de la Creación del mundo iba á hacerse visible con la manifestación del primer día, y puesto en movimiento el Espíritu omnipotente, fue espresada la divina voluntad con una fuerte voz, que resonando por todo el ámbito del espacio dijo: "HAYA LUZ," y hubo luz. ¡Que elocuencia tan sublime hay en esta breve expresión de la sagrada Escritura! Con dos palabras solamente se nos presenta visible un inmenso caos envuelto antes en una total oscuridad. La creación de una sustancia, la mas prodigiosa entre las obras del Señor; de un cuerpo que llena el mundo, y una materia que es la base del universo, y principio vital de todo lo criado, fue hecha por una orden espresada en solo siete letras, HAYA LUZ; y la ejecución de una obra tan maravillosa, la relación de un acontecimiento tan asombroso está reducida á solo siete caracteres, y "HUBO LUZ."

Dios produjo la luz no porque tenia necesidad de ella, sino por el bien que habian de hallar las criaturas en la vision, y en los demás efectos igualmente importantes que habian de aparecer por medio de la luz; y aunque el Señor dejó envuelta en misterio la esencia de este elemento luminoso, ha dotado al hombre con entendimiento para que pueda juzgar de la obra por sus efectos, y sepa apreciar su providencia por los beneficios que deriva de ella. La revelación nos enseña que la luz preexistió antes de la formación del sol, por lo tanto debemos considerar á esta primogénita luz como una sustancia

independiente, distribuida por todo el universo, y destinada á rodear y hacer visible todos los cuerpos que habian de componer los reinos mineral, vegetal y animal del mundo destinado para habitacion del hombre. La luz por otra parte era necesaria para la composicion de los tres primeros dias, consistiendo cada uno de tinieblas y de luz; el mundo comenzó en aquellas, esto es en la tarde, y con la creacion de la luz apareció la mañana, por lo que el inspirado Historiador refiere que, "*Esta fue la tarde y mañana de un dia.*" Cómo se efectuaron las tardes y mañanas del segundo y tercero dia no está mencionado, porque la vicisitud de noche y dia no es creacion; pero esto nos parece pudo efectuarse por la voluntad del Señor retirando ó eclipsando la luz, de un modo milagroso, durante el breve periodo de aquellas dos noches, hasta que en el cuarto dia quedó finalmente establecida la regulacion de los tiempos. Consideremos pues á la luz, en los tres primeros dias de la creacion, como una sustancia fluida, la mas sutil de toda la naturaleza, y compuesta de partículas de una menudencia superlativa, destinada á llenar todo el espacio del universo, alumbrando con perfecta igualdad la atmósfera que envolvía al monton todavia en estado caótico; estendida por todo el firmamento, sin ondulaciones ni movimiento local, sin determinacion de colores prismáticos, sin eficacia para formar llama, fuego ni combustion, y solamente empleada en hacer visible la superficie, primero del agua y despues del globo terracuo, hasta que con la formacion del sol en el cuarto dia, quedasen reguladas las inflexiones de sus rayos para vivificar toda la naturaleza.

El deber religioso que nos inclina á reflexionar sobre las obras de este primer dia de la creacion exige que observemos la naturaleza y efectos de la luz primordial, de esta sustancia admirable que, hiriendo nuestros ojos, nos hace elevar el alma á contemplar las maravillas de todas las obras hechas por el Criador en los seis primeros dias de este mundo material y visible. En esta sustancia resplandeciente estaban contenidos los luminares y estrellas que en el cuarto dia habia de formar el Señor por la condensacion subsiguiente de la luz en sus esferas, por una reunion de partículas de luz tan prodigiosamente intensa que fuese capaz de poner en movimiento las demas partículas de luz que habian de quedar esparcidas en el universo.

Cuanto mas maravillosas son las obras de la creacion tanto mas difícil es al entendimiento humano conocer su mecanismo ó las leyes recónditas que les comunicó el Señor en el primer momento de su existencia; y siendo la luz la manifestacion mas clara de un poder divino, no es extraño que su naturaleza confunda al entendimiento humano. Los filósofos, ejerciendo las facultades racionales dadas en dote á la última especie que fue criada, han discutido sobre la sensacion de la luz, ó en otras palabras, sobre la vision: unos pretenden que la luz es una sustancia compuesta de moléculas superlativamente sutiles, procedentes del sol ú otro cuerpo luminoso, arrojadas en lineas rectas con tanta celeridad que sus rayos corren por la atmós-

fera á razon de sesenta y siete mil leguas en cada segundo, ó en un latido del pulso; y esta se llama la teoría *corpuscular*; otros imaginan que la luz es un eter excesivamente sutil y elástico que llena todo el ámbito del universo, y que agitada esta finisima sustancia por la virtud propia y regular de un cuerpo luminoso entra en un movimiento vibratorio tan rápido que llegan casi instantaneamente á la retina, produciendo la vision, así como las vibraciones del aire comunican el sonido á los nervios auditivos; y esta se llama la teoría *undulatoria*. Los unos arguyen contra los otros, y cada uno procura solver las objeciones del otro sobre principios gratuitos que no pueden demostrar, porque es imposible conocer, por la luz natural, la fuerza agente de las sustancias que el hombre no puede tocar, medir ni pesar; así es que el sistema corpuscular, ni el undulatorio, ni otro alguno hasta ahora inventado, pueden dar ninguna explicacion completa ó satisfactoria de los fenómenos de la luz. El fin que nos proponemos aqui, contemplando las maravillas de la creacion, es el penetrarnos de admiracion y adorar la omnisciencia y poder infinito del Criador; y el mejor modo de conseguirlo será admitir las opiniones mas faciles de entender, y dejar á los especulativos ocupados en las hipotesis mas absurdas.

Las leyes que el sabio Autor de la naturaleza ha comunicado á las particulas de luz, habiendo sido esta criada tres dias antes que el sol, ó la virtud comunicada despues á este potentísimo luminar para causar una apariencia tan subitánea, es sin duda el artificio mas admirable en toda la naturaleza; y aunque superior á todas las conjeturas humanas, podremos, sin embargo, formar alguna idea de él por la esperiencia que tenemos de otras sustancias algo mas comprensibles; y supuesto que la luz es un fluido sutilísimo, un cuerpo elástico en sumo grado, comparemos la propagacion de sus movimientos con la de otros fluidos mas conocidos, y aplicando las operaciones de estos á la de la luz, podremos juzgar mas facilmente de sus efectos. La esperiencia nos enseña que el agua así como los otros fluidos perceptibles á la vista tienen sus partes desunidas, y que á la menor impresion se sigue un movimiento undulatorio de una celeridad vivísima. Una sola gota de liquido ú otra cualquiera fuerza extraña descompone el equilibrio del agua en un aljive ó estanque, agitando á un mismo tiempo toda la superficie del fluido. Estremecidas las primeras partes, mueven á todas las que están al rededor formando un vórtice; estas agitan á las contiguas causando un vórtice mayor, y así se va extendiendo esta comunicacion orbicular hasta llegar á la estremidad, ó perderse su fuerza gradualmente por la resistencia que encuentran en las particulas mas remotas. El aire, siendo un fluido mas activo y ligero, comunica el sonido por vibraciones mucho mas veloces que el agua; y la luz, siendo mas sutil que el aire, deberá producir undulaciones infinitamente mas rápidas que las del aire.

Si aplicamos pues esta estructura en las partes del agua y del aire á las moléculas de la luz, podremos formar alguna idea de su inconcebible veloci-

dad, cuando son agitadas por la actividad del enorme globo de fuego, si podemos considerar así al gran luminar. Esta idea parecerá mas clara á nuestra comprension cuando reflexionemos sobre la increíble menudencia de los corpúsculos que forman el eter luminoso. Si juzgamos de la lijereza respectiva del fluido acuoso y del fluido aéreo por sus undulaciones, hallaremos que las vibraciones del aire, conduciendo los sonidos al tímpano del oído, son mil veces mas lijeras que las undulaciones del agua, y por consiguiente que el fluido aéreo es mil veces mas ténue que el fluido acuoso. Comparemos ahora las partículas del aire con las de la luz: la velocidad de las undulaciones del aire, conduciendo el sonido desde el cuerpo sonoro hasta herir el tímpano, está averiguada por repetidas esperiencias que corre cuatrocientas varas cada segundo; y las undulaciones de las moléculas de la luz puestas en movimiento por la agencia del sol, se propagan á razon de sesenta y siete mil leguas por segundo hasta herir la retina y producir la vision. Luego si los corpúsculos de la luz se mueven por el espacio de sesenta y siete mil leguas en el mismo tiempo que los corpúsculos del aire se mueven por el espacio de solo cuatrocientas varas, debemos inferir que una partícula del eter luminoso es un millon de veces mas ténue que una partícula del eter aéreo.

Todavía aparecerá mas admirable la sabiduría del Criador en la produccion maravillosa de la luz, si dejando á parte cálculos aritméticos que pueden dar sospecha de exageracion, medimos un glóbulo de luz por un método mas obvio y aun mas sorprendente. Obsérvese con un microscopio una gota de infusion de pimienta ó de otra cualquier planta machucada, y se verán millares de animalejos, mucho mas pequeños que el grano de arena mas fino que podamos discernir con la vista, perfectamente formados, nadando hacia un lado, moviéndose rapidamente hacia el otro: ora subiendo á la superficie, ora bajando al fondo; ya parandose de repente, ya partiendo como si fueran á asir su presa, y siempre evitando el encontrarse uno con otro, prueba evidente de que tienen vista. Si el tamaño de cada uno de estos animalculos es tan diminuto que pueden muchísimos nadar libremente en el espacio de una gota de agua, ¿cual será el de las partes de los varios fluidos que componen el órgano de su vista? cual será la imagen de los objetos representados en el fondo de sus ojos? Ahora bien, cada imagen está formada de un número infinito de rayos de luz que circumscriben ó forman sus contornos; cual será pues la menudencia de cada glóbulo de la luz que forma aquellos rayos? Y si cada uno de aquellos glóbulos es un vórtice, como debemos suponer, compuesto de partículas innumerables, con tendencia para moverse en toda direccion y causar en aquellas criaturas impresiones distintas y propias á sus necesidades peculiares, ¿qué imaginacion podrá comprender el abismo de diminuciones en las partículas de la luz? de esta sustancia admirable que en el primer día de la creacion sacó el Eterno de la masa caótica para que por su medio pudiesemos ver patente la obra estupenda

de la creacion? Esta primogénita sustancia luminosa, admirable en su naturaleza, y aun mas maravillosa todavía en sus efectos, imprime en la mente humana la idea mas grande, mas sublime y mas augusta de la insondable sabiduría, del poder omnipotente, y de la bondad infinita del soberano Autor de la naturaleza.

(Se continuará.)

EL ESCLAVO DE VELASQUEZ.

El célebre pintor Velasquez tenia un esclavo, llamado Juan Paresa, para moler y preparar los colores, y en ausencia de su amo solia tomar las brochas y tentar su capacidad. Nacido el mulato con talento, y cultivado, aunque á escondidas, en el taller del mayor pintor de su siglo, llegó á tal perfeccion que se grangeó no solo la libertad mas la estimacion de todos. Paresa habia imaginado que su vil condicion no le permitia mas que agarrar la moleta, y no hay duda en que el orgullo de su amo no hubiera permitido que las manos de un esclavo contaminasen sus pinceles; una tal insolencia habria sido castigada por el presuntuoso artista, con no menor ira que fue castigada la audacidad de Salmoneo por el airado Jupiter. El esclavo, sin embargo, no pudo resistir los impulsos del genio, y formó un cuadro clandestinamente; y ahora solo le faltaba hallar oportunidad para exhibirle. El habia observado que el Rey Felipe III acostumbraba á venir al salon que en el palacio estaba destinado para el trabajo de Velasquez, y se divertia en examinar el progreso de las obras del famoso artista en su ausencia, así pues, resolvió aprovecharse de una ocasion tan favorable. Advertido de la hora en que el Rey habia de venir en un cierto dia, colgó su cuadro vuelto hacia la pared, y cuando Felipe llegó hacia aquel lugar mandó volverle de frente, y quedó admirado de su ejecucion. Animado Paresa con la aprobacion del soberano, un gran inteligente de las obras del arte, se arrojó á sus pies confesando su atrevimiento en haber presumido imitar el arte de su amo sin su permiso, y suplicando al Rey intercediese por él para que su amo perdonase su temeridad. Felipe tranquilizó los temores del mulato, y cuando vió al artista le dijo, Velasquez, tu no solo has de perdonar la trasgresion de Paresa, mas harás justicia á sus talentos emancipando á su posesor. El decreto generoso del Rey fue gustosamente obedecido por Velasquez, dándole inmediatamente carta de libertad, y reteniéndole en su casa como á uno de su familia; y el agradecido Paresa continuó el resto de su vida ayudando con sus servicios voluntarios á su manumisor y á su familia.

EPIGRAMA.

A un vicioso retrato
Un pintor de mala maña
Tan sin arte, tan sin regla,
Y de tan horrible cara,
Que en vez de su cuerpo, hizo
El retrato de su alma.

POLINESIA, O ISLAS DEL MAR PACIFICO.



VISTA DE UNA HABITACION Y FAMILIA EN LA ISLA DE RADAX.

DESCUBIERTO el inmenso Océano llamado el Pacífico, del modo que hemos referido en nuestro primer Número, y establecidos los Españoles en toda la costa Occidental, fue llamada la atención de los primeros navegantes al descubrimiento de las islas esparcidas en aquella vasta estension de 80 grados de latitud á cada lado del Ecuador, y 110 grados de longitud. Muchos grupos de estas islas fueron descubiertos por aquellos intrépidos marineros, pero como el objeto principal era el conocimiento geográfico, y no de conquista ó posesion, les daban nombres que solo se conservaron en las situaciones respectivas que ocupaban en las cartas marítimas. Los señores de las ricas costas de América, desde el Cabo de Hornos hasta la parte mas Septentrional entonces explorada, no podian, ni en su ilimitada ambicion, pensar en agregar á sus dominios islas esparcidas y de ninguna aparente utilidad.

Muchos Ingleses instruidos han visitado últimamente varios grupos de aquellas islas mas ó menos conocidas, y por ser tan numerosas les han dado el nombre de *Polinesia*, palabra Griega que significa, *multitud de islas*, y el público ha sido últimamente gratificado, con la mas completa y verdadera descripción de los habitantes, — poblacion, — guerras, — religion, — diversiones, — y barbaridades de aquellos isleños, publicada por Mr. Ellis, de la que haremos un breve extracto.

Los habitantes de las islas del Océano Pacífico tienen generalmente buena estatura, y son bastante robustos. Todos sus miembros están bien formados, son activos en sus movimientos, y despejados en sus maneras. Ellos atribuyen toda deformidad y enfermedad, que ahora experimentan, á las visitas de los Europeos, asegurando que no habia tales calamidades en sus islas antes del descubrimiento. No tienen semejanza alguna á los Chinos, Malayos ni otras naciones del Asia. Sus facciones

son arrogantes y prominentes, la frente alta y bien formada; ojos negros, grandes y brillantes, nariz aguileña; la boca bien formada, labios carnosos, los dientes blancos, orejas grandes, y la barba generalmente algo proyectada. El cabello es de color negro lustroso, ó castaño oscuro, y frecuentemente suave y ensortijado.

Las mugeres, aunque generalmente mas pequeñas y mas delicadas que los hombres, son mas grandes que las Europeas, y algunas notablemente altas y fornidas. Una figura redonda y llena, pero sin obesidad, es el distintivo de esta gente, particularmente en las mugeres. El color en general es cetrino ó abronzado, siendo como un medio entre el negro Africano, el oscuro Asiático, el amarillo Malayo, y el cobrizo de los aborígenes del Norte América. Es un hecho muy notable, que los jefes y personas de rango hereditario son muy superiores al pueblo comun en fuerza física y porte majestuoso; tanto que muchos opinan que descienden de una raza distinta. El padre del ultimo rey de las islas de Sandwich tenía siete pies (castellanos) de talla; Pomaré dos varas y cuarta; y los soberanos actuales de Raiatea, y de Huahina son de grande estatura.

El capitan Ruso Kotzebue, en su viaje de descubrimiento al Mar Artico por el estrecho de Behring en 1815, visitó varias de estas islas, particularmente las de Romanzoff; y siendo el artista que acompañaba la expedicion un pintor de grande habilidad, hizo el retrato de muchos isleños, con tanto acierto que causaba admiracion á los naturales el verse trasladados al papel. La relacion de su viaje está adornada con varios grabados, que representan el interior de las casas con grupos de mugeres, hombres y niños en sus diversiones ó ejercicios domésticos.

Las facultades intelectuales de los isleños del



LARIC, JEFE DE LAS ISLAS DE ROMANZOFF.

Pacífico son estremamente limitadas. El rey de Sandwich que murió en Londres hace pocos años, era un prodigio de talento entre los suyos, capaz de formar la resolución de venir á Europa á visitar el monarca de la Gran Bretaña; y sin embargo del continuado trato con Europeos, tanto en sus islas como en Inglaterra, jamás dió muestras de capacidad superior á la de cualquier Indio inculto, excepto en algunas formas ceremoniales aprendidas por imitación. Los naturales de las islas de los Amigos son los únicos que han dado pruebas de mayor comprehensión; estos tienen una lengua copiosa, son elocuentes en sus asambleas, curiosos de información con los Europeos, y atentos en aprender.

En su caracter doméstico son todos, generalmente hablando, de una disposición alegre, generosos, y de buena índole. Son abstinentes en el comer, y sobrios en la bebida; poco inclinados al trabajo, pero esta ociosidad es el efecto de la abundancia en toda especie de alimento, como raíces esculentas y frutas deliciosas, cuyo cultivo no requiere esfuerzo alguno; creciendo todo allí casi espontáneamente, á excepcion del trigo y otros granos, que por causas hasta ahora desconocidas, no se han logrado por

mas que se ha tentado su siembra. El término de su vida es el mismo que el de los habitantes de otros países.

La población en los varios grupos de aquellas islas es sumamente escasa, apenas se cuentan 50,000 almas: Otahiti, la mas poblada, no tiene mas de 10,000; Eimeo y Tetuaron 2,000; Rarotogna 7,000; las islas de Barlvento 11,000; las de Sotavento 2,000; las Australes 5,000, &c. Pero todos los naturales convienen en asegurar que la población era mucho mas numerosa antiguamente. El gobierno de España ha enviado, en muchas ocasiones, misioneros á aquellas islas, desde el Callao de Lima, donde habia una congregación para el intento, mandando cada tres meses barcos con provisiones para los religiosos, y para mantener la comunicación; pero aunque el zelo y paciencia de aquellos misioneros era grande, despues de algunos años regresaban al Callao, hallando imposible el convertirlos ni apartarlos de sus sangrientas enemistades é infanticidios. Algunos misioneros Ingleses habitan ahora entre ellos; y hay esperanza de que los reduzcan á alguna mayor civilización, estando ahora mas informados de las costumbres Europeas.

Las guerras frecuentes que tenían, y el sistema de esterminio que seguian en ellas, hubieran despoblado presto aquellas islas, si la esperiencia no les hubiese abierto los ojos para ver su mutua é inminente destrucción. Su vestido de campaña era muy pomposo; todos iban á la batalla con su mejor ropa, y envueltos sus cuerpos con paño burdo en dobleces, muchas pulgadas de grueso. Unos llevaban turbantes, otros morriones de mimbrres como canastos, cubiertos del mismo paño, y adornados con plumeros verdes ó encarnados; algunos usaban armadura tejida en red sumamente tupida, y tan apretada al cuerpo que apenas les permitia el libre ejercicio de los pies y de los brazos; y todos en general pensaban mas en la apariencia que en la comodidad y defensa. Cuando la trompeta marcial tocaba la generala, todos acudian al campo, hacian sacrificios humanos á su dios de la guerra *Oro*, y los sacerdotes, que eran personajes importantes en estas ocasiones, les arengaban con metáforas familiares á sus ideas para animarlos. "Avanzad," les decian, "como las olas del mar; romped contra ellos con bramidos y espumarajos como el océano contra las rocas; caed sobre ellos como los rayos del cielo que no tienen resistencia; sacad la fuerza y corage del perro de presa, y devorad ó haced retroceder á ese enemigo que ya os tiembla." Así animaban los sacerdotes á los guerreros, con tanto ardor, que en una batalla larga solian morir algunos de los esfuerzos que hacian con sus gritos y acciones violentas. Pero los horrores del combate eran nada en comparacion de los que se seguian á la derrota. Los vencedores se dividian; la mitad perseguia á los fugitivos, mientras que la otra mitad corria á los pueblos y caserios, matando desapiadadamente á los ancianos, á las mugeres y á los párvulos.

Si por fortuna se componian las enemistades, y se determinaba ajustar las paces, algunos de los principales de cada parte acudian al lugar señalado, y sentados en consejo debatian hasta asentar los

términos. El ramo de paz era cambiado de parte á parte, é invocaban las mas terribles imprecaciones sobre aquellos que la quebrantasen. El tratado era solemnizado con banquetes, juegos y danzas; y concluidos los regocijos, cada uno colgaba las armas en su rancho, hasta que alguna nueva provocacion requiriera su uso.

(Se continuará.)

¿EN QUÉ CONSISTE LA EDUCACION?

La Educacion es el fin principal del INSTRUCTOR, la recreacion será el objeto secundario; y como las cosas se conocen mejor por sus definiciones, será muy propio entender desde el principio qué cosa es educacion, y en qué consiste su enseñanza. Muchos imaginarán que la palabra educacion es por si misma tan clara que no necesita esplicacion, pero pocos responderán correctamente si se les pregunta, en qué consiste la verdadera educacion. Todo hombre que vive en sociedad, sea cual fuere el pais donde habita, la religion que profesa, ó la constitucion civil bajo la cual vive, necesita tres ramos de educacion;—una que le instruya en los verdaderos medios de asegurar la salvacion de su alma como el último bien para que fue criado y al que debe aspirar,—esta es la educacion religiosa;—otra que le enseñe sus obligaciones como hombre y como ciudadano,—esta es la educacion moral y política; y la tercera que le haga capaz de desempeñar sus deberes en la situacion que ocupare en la sociedad,—esta es la educacion profesional. Es una proposicion innegable, que lo mas util para el hombre es lo que contribuye mas á su felicidad; sin embargo, la palabra *util* está generalmente tomada en otro sentido, esto es, no con respecto á la felicidad del hombre, sino con relacion á lo que puede producirle mas dinero; y así se dice que esta ó aquella profesion, este ó aquel empleo es muy util, solo porque produce muchos emolumentos, ó porque tiene muchos gages, considerando como superfluo el tiempo gastado en adquirir otra educacion mas importante, como la moral ó la religiosa, cuando el tiempo empleado en esta interfiere con el estudio ó practica requerido en la otra. Con todo, una persona puede ser muy capaz y aun muy eminente en su respectivo empleo ó profesion, y al mismo tiempo ser muy ignorante, muy miserable, y muy malvada; así pues, la verdadera felicidad no consiste en ser laborioso sino en ser util á otros. Un hombre puede y debe ser asiduo en sus ocupaciones, pero ni puede ni le conviene estar siempre atareado. La atencion y cuidado de la familia exige algun tiempo para la felicidad doméstica; el cultivo de la amistad con sus vecinos y compatriotas requiere tambien algun tiempo, siendo miserable una persona sin sociedad; y la tranquilidad interior, que es la felicidad del alma, no se podrá adquirir sin la meditacion, ni la meditacion podrá continuarse sin el estudio de la religion y de las ciencias naturales. El verdadero mérito del hombre no consiste en ser un abogado

habil, un médico profundo, un cirujano diestro, ni un buen calculador, sino en ser un sujeto instruido, estimado, y tenido por hombre de bien; porque el que es despreciable é inicuo hallará su infelicidad en la comun detestacion. Esto prueba la necesidad de una educacion general; una educacion que nos enseñe las obligaciones que debemos á Dios y á nuestros prójimos; una educacion que nos muestre nuestros deberes como ciudadanos, como miembros de una comunidad, la cual no podrá subsistir si cada individuo no contribuye para su mantenimiento, obedeciendo las leyes hechas para el bien general de todos. En suma, una educacion que corriendo el velo de la ignorancia, franquee luz al entendimiento, y llenandole de ideas nobles y hermosas estienda la esfera de su poder; este será un tesoro del que podrá cada uno sacar cuanto quiera para sí cuando esté solo, ó para otros cuando esté en sociedad, siendo imposible que la mente pueda contemplar, sin estar enriquecida con previo conocimiento de las obras de la naturaleza, ni que pueda haber conversacion agradable si no está variada con instruccion, y conducida con urbanidad. Facilitar estas ventajas es todo lo que nos hemos propuesto en la publicacion del Instructor, presentando sucesivamente á nuestros lectores cuanto hay de hermoso en las obras de Dios, ya sea en el firmamento ya en la superficie del globo en que habitamos, ora en la mar ó en los rios, ora en los campos ó en las entrañas de la tierra; añadiendo á esto las obras mas maravillosas de la industria humana. Esta es la educacion que hará á un hombre bueno, instruido y feliz, sin usurpar el tiempo que cada uno está obligado á emplear en su profesion ó empleo particular: búsquense los medios para conseguir este fin, y una vez obtenido hágase buen uso de él; en esto consiste la educacion.

EL ESPEJO DE SEÑORITAS.

HABIENDO mostrado arriba en qué consiste la educacion, haremos mencion aqui de un librito acabado de publicar con el titulo de *Espejo de Señoritas*. No hay duda en que la educacion debe ser acomodada á las respectivas obligaciones de ambos sexos, particularmente en la clase mas alta y la media de los países civilizados. Las familias distinguidas, ó respetables por los bienes de fortuna que poseen, procuran educar á los hijos varones, para alguna de las profesiones nobles, las que ademas de los sentimientos de honor requieren un curso de enseñanza académica, sin la cual no es facil que pueda distinguirse ministro alguno de la Iglesia, ni persona alguna en el foro, ni aun en la milicia, donde la castrametacion, la táctica, y conocimiento de las batallas es ahora el mérito principal de un capitán. Pero la educacion de las hijas es de otra naturaleza: los sentimientos de virtud y pureza son sin duda la base de la educacion mugeril; la propiedad en acciones y palabras tiene el segundo lugar; la cultura del entendimiento hace brillar al alma, y el

estudio de las artes de recreacion, sin las cuales no puede haber elegancia, completa la educacion de una señorita virtuosa, aseada, discreta y graciosa. Todas estas partes de educacion se hallan reunidas en el librito de que hablamos, y todo espuesto con la mayor claridad; añadiendose á la explicacion muchos grabados espresivos, de modo que la vista facilita la inteligencia. Aunque todos los asuntos contenidos en este librito son muy importantes en la educacion del bello sexo, no dudamos dar la primacia al artículo titulado el *ESCRITORIO*, en el que se hallan explicados los preceptos mas esenciales para la correspondencia epistolar en todos sus estilos. En fin, esta publicacion es la mas elegante y primorosa de su especie que hemos visto, no solo en Castellano mas en cualquiera otra lengua.

LA NOCHE SERENA.

Cuando contemplo el cielo
De innumerables luces adornado,
Y miro hacia el suelo
De noche rodeado,
En sueño y en olvido sepultado.
El amor y la pena
Despiertan en mi pecho un ansia ardiente,
Despide larga vena
Los ojos hechos fuentes
Oloarte, y digo al fin con voz doliente
Morada de grandeza,
Templo de claridad y hermosura,
El alma que á tu alteza
Nació, ¿qué desventura
La tiene en esta carcel baja oscura?
¿Que mortal desatino
De la verdad aleja así el sentido,
Que de tu bien divino
Olvidado, perdido
Sigue la vana sombra, el bien fingido?
El hombre está entregado
Al sueño, de su suerte no cuidando,
Y con paso callado
El cielo vueltas dando,
Las horas del vivir le va hurtando.
Oh! despertad mortales,
Mirad con atencion en vuestro daño.
Las almas inmortales,
Hechas á bien tamaño,
¿Podrán vivir de sombras y de engaño?
Ay! levantad los ojos
A aquesta celestial eterna esfera,
Burlareis los antojos
De aquesta lisonjera
Vida, con cuanto teme y cuanto espera.
¿Es mas que un breve punto
El bajo y torpe suelo comparado
Con ese gran trasunto
De vive mejorado
Lo que es, lo que será, lo que ha pasado?
¿Quien mira el gran concierto
De aquestos resplandores eternos,
Su movimiento cierto,

Sus pasos desiguales,
Y en proporcion concorde tan iguales.
La Luna como mueve
La plateada rueda, y va en pos de ella,
La luz do el saber llueve,
Y la graciosa estrella
De amor la sigue reluciente y bella.
Y como otro camino
Prosigue el sanguinoso Marte airado,
Y el Jupiter benino
De bienes mil cercado
Serena el cielo con su rayo amado.
Rodease en la cumbre
Saturno padre de los siglos de oro,
Tras el la muchedumbre
Del luciente coro
Su luz va repartiendo y su tesoro?

¿Quien es el que esto mira,
Y precia la bajeza de la tierra,
Y no gime y suspira,
Y rompa lo que encierra
El alma, y de estos bienes la destierra?

Aquí vive el contento,
Aquí reina la paz, aquí asentado
En rico y alto asiento
Está el amor sagrado,
De glorias y deleites rodeado.

Inmensa hermosura
Aquí se muestra toda, y resplandece
Clarísima luz pura,
Que jamas anochece,
Eterna primavera aquí florece.

¡Oh campos verdaderos!
¡Oh prados con verdad frescos y amenos!
¡Riquisimos mineros!
¡Oh deleitosos senos,
Repuestos valles de mil bienes llenos!

FRAY LUIS DE LEON.

El hombre es fuego, la muger estopa, y el diablo es el que sopla.

Dame una muger virtuosa, y yo la haré hermosa.
Si quieres saber el valor de un ducado, es menester que lo pidas prestado.

Las verdades y las rosas están rodeadas de espinas.
Hace igual el sueño al grande y al pequeño.

El que sabe reprimir sus pasiones, evita muchas desazones.

El que no es hermoso á los veinte, fuerte á los treinta, rico á cuarenta, ni sabio á los cincuenta, nunca será hermoso, fuerte, rico ni sabio.

El que resuelve de pronto, se arrepiente despacio.

La mala llaga sana, la mala fama mata.

No firmes cartas que no leas, ni bebas agua que no veas.

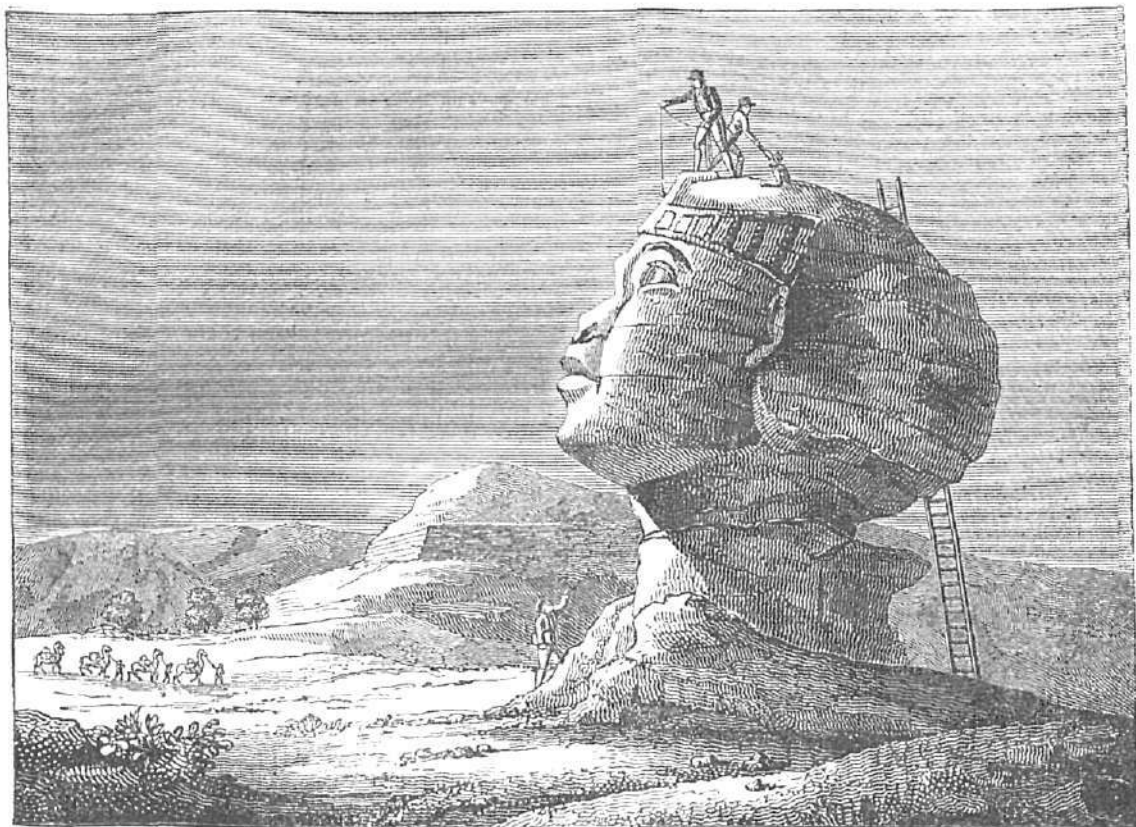
Un agravio consentido, pronto es otro venido.

Antes que te cases, mira lo que haces.

Guardate de hombre que no habla, y de perro que no ladra.

Siempre con buena razon comienza el engañador.
Presto el tramposo engaña al codicioso.

LA ESFINGE.



ESTE monumento cuya enorme mole excita la admiración del espectador es una estatua representando un monstruo que hace gran papel en el teatro de la mitología gentílica. Colocado en un parage á donde los vientos del desierto acarrean las arenas como polvo, estas han ido acumulandose allí hasta cubrir enteramente el cuerpo de esta figura tan extraordinaria, dejando visible solo la cabeza y los pechos como representa el grabado de arriba. Plinio asegura que la cabeza tenía 112 pies de circunferencia, y 68 pies de alto desde la barriga, y el largor del cuerpo era 157 pies. Todos los viajeros han admirado la escultura de esta imagen estupenda; y es lástima que los bárbaros Turcos hayan mutilado la nariz. Denon, despues de haber examinado atentamente la esfinge, dice así; "Aunque las proporciones son colosales, el contorno es puro y espresivo; y la espresion dulce, graciosa y tranquila; la fisonomía es Africana; y aunque los labios son gruesos, la boca muestra una dulzura y delicadeza de ejecución verdaderamente admirable; parece de carne y que tiene vida. La escultura debió haber llegado á un alto grado de perfección cuando fue trazado este monumento."

Belzoni, con la asistencia de algunos Arabes, consiguió remover la gran cantidad de arena que cubria el pecho y manos de esta figura, hasta descubrir un templo de grande dimension, y formado de una sola piedra, entre las manos, y un sepulcro debajo de una de las garras*.

* No será fuera del caso observar aquí, que siendo los grabados, pequeños de necesidad, pueden inclinar al lector

ESPLICACION DE LA ESFINGE.

Suponiendo que muchos de nuestros lectores no estarán informados del origen de un monstruo compuesto de la cabeza y pechos de una muger, el cuerpo de perro, la cola de serpiente, las alas de pájaro, las garras de leon, y la voz humana, daremos aquí una breve noticia de esta quimera para la instruccion de aquellos que no han estudiado la mitología. Los Gentiles suponían que la Esfinge era hija de Tiphon y de Echidna, y el retrato que nos han dejado de los padres es el siguiente: — La estatura de Tiphon era tan grande que tocaba el Oriente con una mano y el Occidente con la otra, y con la coronilla de la cabeza llegaba al cielo. Cien cabezas de dragones asomaban por sus hombros, y el resto del cuerpo estaba cubierto de plumas, escamas, pelo grueso y enroscado, mezclado con muchas sierpes; los dedos de las manos eran gruesas culebras, y los dos pies tenían la forma de una rosca del cuerpo de serpiente; los ojos centelleaban, y echaba llamas por la boca. Echidna su esposa era una muger hermosísima hasta la cintura, pero de esta para abajo era una horrible serpiente. Tal era la figura del

á considerar como indiferentes las estupendas pirámides mencionadas en el numero anterior, y la enorme cabeza de la Esfinge aquí representada; la propia idea se ha de formar en la mente, considerando las dimensiones dadas arriba; por ejemplo, que el pie de la pirámide de Cheops ocupa un campo de cerca de diez y seis fanegadas de tierra, y que la punta es dos veces tan alta como la giralda de Sevilla, ó la torre mas alta de España.

marido y de la muger; y en verdad, que considerados los padres la prole parece hermosa, sin degenerar sin embargo de la casta. Juno, que se supone madre de Tiphon, envió la Esfinge al distrito de Tebas en Egipto, para castigar la familia de Cadmo, á quien la diosa perseguía con odio implacable. La Esfinge se divertía en aquel país, yendo de pueblo en pueblo proponiendo enigmas, y si no los explicaban devoraba á los habitantes. El oráculo de Tebas había declarado, que luego que acertaran á explicar un enigma, la Esfinge se destruiría á sí misma. Llegado el monstruo á Tebas propuso el enigma siguiente, “¿Cual es el animal que por la mañana camina en cuatro pies, á medio día en dos y á la tarde en tres?” Los habitantes principiaron á temblar, y antes de darse por vencidos, el rey Creon prometió su corona y la mano de su hermana Jocasta á quien salvara el país explicando felizmente el oscuro enigma; cuando el afortunado Edipo se presentó y dijo, “El hombre es ese animal; porque en su infancia anda á gatas, en su mocedad derecho sobre sus pies, y en su vejez anda inclinado apoyándose en un báculo.” Desesperada la Esfinge al verse vencida se despedazó la cabeza contra una roca, y espiró. Tal es el origen de la fábula de la Esfinge. La explicacion mas plausible es, que la Esfinge fue inventada para representar una de las hijas de Cadmo, la que habiendo quedado desheredada por su padre levantó un cuerpo de guerrillas con el que hizo terribles depredaciones en el país, é intentaron perpetuar su memoria con un monstruo alegórico, cuya cabeza y pechos representase la tal muger, el cuerpo de perro su lascivia desenfrenada, las garras de leon su crueldad feroz; sus enigmas los lazos que tendia para atrapar la gente, y las alas de pájaro la celeridad en sus expediciones devastadoras.

Tal es la explicacion mas popular de la Esfinge, y suficiente para los que se contenten con un conocimiento superficial de la mitología; pero aquellos lectores que gusten entrar mas á fondo en este asunto, hallarán alguna gratificación en investigar la causa mas probable que tuvieron los antiguos para concebir tales monstruos comunmente formados de tres partes de animales diferentes; por lo que daremos aquí en bosquejo las ilustraciones hechas por el erudito Calmet y otros doctos comentadores.

En Asia hay una vasta cadena de montes que se estienden desde la China, atravesando la India y la Persia, hasta las orillas del mar Mediterraneo, algo semejante á los famosos Andes que se estienden desde Venezuela en America hasta el estrecho de Magallanes. El monte Ararat, donde reposó el arca de Noe despues del diluvio, es uno de aquellos montes Asiáticos, el cual con otras montañas vecinas fue llamado por los Caldeos el *Tuuro*, palabra conservada en el Árabeto, Griego, Latin, y con la leve alteracion de *Toro* en Castellano. La causa de haber dado este nombre á aquel monte es probablemente, el haber sacrificado Noe sobre él un ternero, holocausto hecho á Dios por la milagrosa preservacion de todos los que se recojieron al arca: y segun el uso de los geroglíficos el monte llamado

Toro era representado por este animal. El número de los animales compañeros del hombre es por naturaleza muy reducido; el buey, la cabra y la oveja, el cerdo, el perro, el caballo, el camello y quizas el elefante, con algun otro de inferior calidad. Entre las aves apenas se hallarán mas de la gallina, el palomo, el ansar y la tórtola; y entre los réptiles, por mas extraño que parezca á muchos, la serpiente es la mas doméstica. Imbuidos nosotros desde la infancia con el terror de este nombre, ignoramos la docilidad de la serpiente, tan conocida en las naciones del Asia donde son alimentadas en las casas, entrando cuando quieren en todos los aposentos, y enseñadas á danzar al son de un tambor, y obedecer al que la instruye, como lo hemos visto en el *Indostan* frecuentemente. Es cierto que hay alguna otra especie que son ponzoñosas, pero ni aun estas atacan al hombre, á no ser maltratadas ó en su defensa natural.

Estos eran naturalmente los animales que se conservaron al rededor de Noe, mientras que el leon, el tigre y otras fieras, el águila, el buitre y otras aves de rapiña se retiraron á lo interior de los montes y valles; y como estos animales se multiplicaron en parages mas análogos á cada uno, aquellos parages eran recordados por la figura de uno de sus habitantes; así como los Mejicanos tenian un conejo para representar el pueblo Azcapotzalco, una serpiente para representar Cohuatitlan, una langosta para Chapoltepec, ó una produccion peculiar de un distrito para distinguirlo de otro. Y como al principio de la repoblacion del mundo se criarian probablemente varias especies en un mismo monte ó distrito, hallarian conveniente formar un símbolo compuesto de dos ó tres especies; ó la posesion de varios montes ó distritos bajo un mismo jefe, era espresada por el disño de un monstruo compuesto de la forma de varios individuos; por ejemplo parte de un leon denotando un distrito, parte de una cabra denotando otro, y una serpiente por cola denotando otro parage; originandose de aquí el Grifo, cabeza de águila (el monte Águila), cuerpo de leon (el monte Leon) amalgamando así una multitud de emblemas, todos alusivos á una region particular, y quizas tambien á algun evento acaecido en aquella region particular. Esta es la mas probable causa de los monstruos geroglíficos; constando por la Historia antigua que el monte Caucasó era conocido por el emblema de un leon, una cabra y una serpiente; otro por un toro, un águila y un hombre; otro por un leon, un águila y una cabeza humana; lo mismo debemos entender representaba cada parte del Grifo, ó de la ESFINGE.

EPIGRAMA.

A una muger muy hermosa que no tenía hijos.

No es extraño que no para,
Pues sabe bien todo el mundo,
Que son por naturaleza
Los angeles infecundos.

ANCIANIDAD DE LOS ANTIDILUVIANOS.

HAY muchas personas que al oír cosas extraordinarias, inmediatamente las consideran como fabulosas, porque no pueden, ó no están dispuestas á entrar en un examen menudo é imparcial. La larga edad á que llegaron algunos de los primeros patriarcas, como Adán, Matusalen, Noé y otros, aunque no tuviera para nosotros la fuerza de la revelacion, podria hallarse no solo probable mas natural, si se atendiese á las circunstancias del tiempo, personas y costumbres. El mundo comenzó á poblarse por un solo par, era pues necesario que los primeros hombres estuviesen dotados de una vida larga para multiplicar su especie al número inmenso en que se hallaba al tiempo del diluvio, 1500 años despues de la creacion del mundo. La naturaleza humana era sin duda mas sana al principio, porque todas las enfermedades han sido producidas despues por irregularidades en la vida, de modo que los antiguos moririan solo de decadencia estremadamente lenta en su progreso; el alimento que usaban era mas adaptado para la continuacion de la vida, mas simple y mas regular; estas y otras muchas razones naturales prueban que la ancianidad de los antidiluvianos, lejos de ser improbable está fundada en razon.

El historiador Josefo, que escribió en tiempo del Emperador Tito, cita prolijamente los autores mas antiguos de que habia noticia, conviniendo todos en que los primeros patriarcas vivían por siete, ocho, nueve y aun diez siglos. O esta noticia era una tradicion general entre los Egipcios, Persas, Fenicios y otras naciones antiquísimas, ó solo la habian obtenido de los libros de Moises: si lo primero, debia haber fundamentos para haber pasado á tantas naciones distintas; y si lo segundo, es prueba de que los libros de Moises existian antes que todos ellos, y que contenian la misma sustancia y aun palabras en que están ahora escritos, prueba de su autenticidad y autoridad. Por otra parte se debe observar, que no porque se mencione en la Santa Escritura que Adán y Matusalen vivieron 900 años, se ha de inferir que todos los habitantes de aquel tiempo tenían una vida tan larga pues la mayor parte moririan de 200 á 300 años; así como no se puede decir que ahora viven todos cien años, porque mueren muchos de esta y aun mayor edad. Despues del diluvio la vida humana quedó mas limitada, porque á excepcion de Sem, no parece que vivió alguno mas de 300 años. La opinion de que los años de los antidiluvianos no eran como los nuestros es de muy poca consideracion; porque si los años antiguos no eran solares, serian precisamente lunares, y la diferencia de diez dias menos en cada año, apenas reduciría 25 años de toda la edad dada á Matusalen. Decir, por otra parte, que cada año de los patriarcas era solo una luna, ó mes, sería un error tan grosero que daría vergüenza hasta el oírle; pues entonces sería preciso suponer que Enoc no tenia mas de cinco años cuando engendró á Matusalen, y que otros fueron padres á los cuatro y aun á los tres años de edad.

Pero ¿qué extraño es que Adán, un hombre

formado por las manos del mismo Dios, con una constitucion agena de toda enfermedad, viviendo en unas circunstancias en que no podia contraer vicio alguno, llegase á la edad de 900 años, cuando hace poco mas de dos siglos murió en Londres Tomas Cam de edad de 207 años? Pues este caso está autenticado en el Registro de Entierros en la parroquia de San Leonardo, Shoreditch. En estos últimos años murió en Polonia un pastor á la edad de 169 años, y un hijo suyo vive todavia contando sobre 125. El Ingles Henrique Jenkins vivió tambien hasta 169 años: y en 1780, murió en Sud América Luisa Truxo de edad de 175. En Rusia mueren cada año de 1000 á 1200 personas de mas de 100 años; y segun una lista publicada recientemente, el número de personas que murieron en Inglaterra de 130 á 160 años, en el siglo pasado, pasan de cuarenta.

Aunque supongamos algun error en el registro parroquial de uno ú otro caso mencionado aquí, siempre quedarán testimonios suficientes para probar, que si en estos tiempos de enfermedades contrahidas en la constitucion humana, por negligencia ó por vicio, algunos han llegado á una edad tan avanzada, es muy natural creer la edad longeva que las Santas Escrituras dan á aquellos primeros y justos varones criados por el Señor para multiplicar sobre la tierra la especie humana.

IMPRESA EN TURQUIA.

LA supersticion de los Turcos ha sido la mayor barrera para impedir el cultivo de las ciencias; y apenas podrá creerse el temor de que el Sagrado Alcoran fuese profanado por la imprenta. "Solo la pluma del hombre fiel y religioso," representaron los doctores de la ley al Sultan Selim, "puede copiar el libro del Profeta; y hacerle pasar de mano en mano en la oficina de una imprenta es un sacrilegio en nuestra opinion. Al presente todos los fieles leen el Alcoran, pero si se permite imprimir otros libros, la novedad de otros escritos hará olvidar con el tiempo la lectura del libro de Dios." Tales eran los términos en que se espresaban aquellos doctores, mas la verdad era que ellos empleaban copistas de su cuenta, vendiendo cada copia manuscrita por cien veces el precio que costaría un ejemplar impreso. Los Mahometanos del reino de Cabul, á las orillas del Indo entre la India y la Persia, eran todavia mas ignorantes, pues creían que el Alcoran, esto es, sus copias, venían del cielo, como les decían sus doctores, uno de los cuales pagó caro su engaño. En una tribu de Afgham había un *Mollah*, como llaman á sus doctores, el cual había vendido varias copias de Aleóran como venidas del cielo. Un día fue sorprendido en su casa muy afunado en copiar el santo libro, y el jefe que le descubrió le dijo muy airado: "Tu nos dices que estos libros vienen de Dios, y tu eres el que los haces;" y sacando el alfanje le cortó la cabeza.

El presente Sultan Mahmoud, entre otras muchas reformas y adelantamientos, ha sucedido en introducir el arte de imprimir en Constantinopla, y ya se

hallan esparcidas por todo su imperio, no solo obras elementales, mas tambien otras de mayor consideracion; y lo que es mas, un diario muy bien escrito y de mas informacion que la contenida en algunas gacetas de otras partes de Europa. El resultado de esta publicacion popular ha sido verdaderamente admirable. Los Turcos pasaban antes su vida, si en casa, fastidiados con la ociosidad; y si en los cafes públicos, sentados en silencio, bebiendo y fumando como meros autómatas; mas ahora, aseguran los viajeros, da gusto verlos en corrillos leyendo u oyendo leer los diarios en una sociedad desconocida antes entre ellos; y los ricos ansiosos por recibir el papel por la mañana temprano, y adquirir noticias que sirvan de asunto para la sociedad del dia. Por este medio se sabe las obras que se publican, y procuran comprarlas, porque se venden á precios muy bajos; pues la imprenta no es monopolio, antes cuesta dineros al erario público.

ELOGIO DE UN PINTOR.

Es tan cabal el cotejo
Que en retratar has hallado,
Que tu pincel ha llegado
Donde no pudo el espejo;
Y si al mirar su bosquejo
En una fuente tan fiel
A manos de amor cruel
Murió Narciso, ¿que hiciera
O gran pintor, si se hubiera
Asomado á tu pincel?

Al ver tu gran destreza
Creo que por agradarte
Ya se ha sujetado al arte
La misma naturaleza:
Tal es el alma y viveza
Que á todos llegas á dar,
Que te se puede llamar
Al ver tus retratos bellos
Segundo padre de aquellos
Que llegas á retratar.

Llegando con atencion
Tus retratos á mirar
Ellos sin saber hablar
Dicen á todos quien son:
Pero ya será razon
En tus elogios cesar,
Pues solo podré llegar
Lo que es tan justo á decir,
Cuando yo sepa escribir
Como tu sabes pintar.

Es tu modestia tan rara
Que ya dejo de alabarte
O pintor, por no sacarte
Los colores á la cara:
Tu habilidad nada avara,
Multiplica sin segundo
Retratos, y me confundo,
Al ver tanta propiedad,
Creyendo por la verdad
Que vas duplicando el mundo.

IGLESIAS.

Instruccion popular sobre la Historia.

LOS JUDIOS.

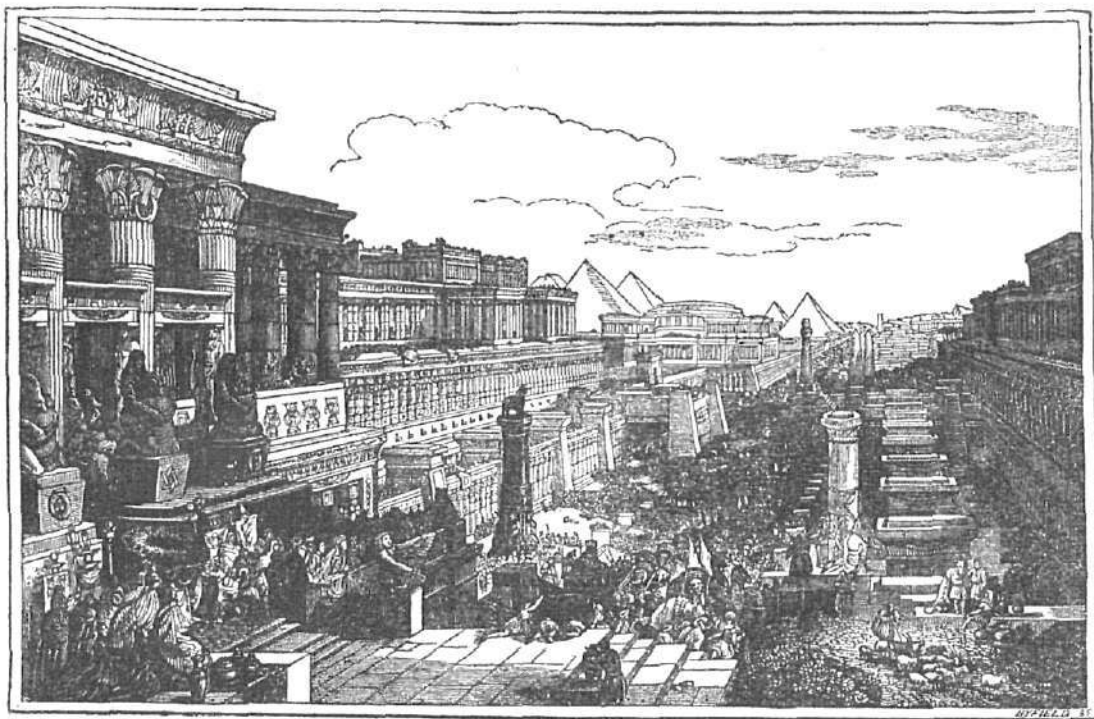
No hay duda de que en tiempos muy remotos habia tantas naciones diferentes en lenguas y costumbres como en nuestros dias, y que muchas de ellas serian poderosas, pero careciendo del arte admirable de la escritura tuvieron su curso de infancia, crecimiento y grandeza hasta llegar á su disolucion politica, y desaparecer como humo sin haber trasmitido á la posteridad ni aun la mas sucinta noticia de sus fastos importantes; y si los nombres de algunas se han conservado hasta ahora, es debido enteramente á los anales de tres naciones que supieron guardar sus registros públicos por medio de caracteres, los cuales aunque muy limitados en número, poseen en sus varias combinaciones una virtud casi ilimitada para espresar no solo los hechos mas tambien los pensamientos de los hombres. Estas tres naciones fueron los Judios, los Griegos y los Romanos; y aunque los Egipcios parecen tener, como hemos dicho en nuestro número anterior, la primacia en el gobierno civil, ciencias abstractas y artes liberales, su modo de comunicarse por cifras y geroglíficos era tan complicado, que solo podian aprenderlo los sacerdotes, y estos tenian sus razones para no difundirlo por el público. Lo mismo podriamos decir de las antiguas naciones que habitaron el territorio Mejicano muchos siglos antes de la conquista; pues aunque se han descubierto últimamente algunas vastas ruinas y edificios considerables, que prueban un grado regular de ciencia en sus artífices, y de gusto en sus fundadores, no han quedado trazas de sus nombres, el de *Tultecas* siendo incierto, y el de *Palencanos* de invencion Española; esta oscuridad y total olvido ha sido sin duda originado de la falta de escritura. En cuanto al Asia, si no hubiese sido por los escritos solitarios del gran Libro, mas conocido por el nombre de la Biblia, la memoria de las naciones que florecieron en aquella parte del mundo, desde el Diluvio, estaria tan olvidada como la de los primeros aborígenes de la otra parte del Atlántico. Cuando los registros históricos de los Israelitas iban desapareciendo durante y despues de la cautividad Babilónica, los Griegos mantuvieron la memoria, no solo de aquel pueblo abandonado de su Jehova, mas tambien de las naciones de Europa; y últimamente los Romanos trasmitieron á las generaciones sucesivas, el conocimiento que alcanzaron de todo el mundo entonces conocido.

Un pastor de Arabia llamado Abrahan que vivia como dos mil años antes de Cristo, fue escogido por Jehova, en premio de su obediencia, para ser la cabeza de un linaje que habia de establecer una religion mas pura de la que profesaban en aquellos tiempos los nietos de Noe, y como imagen de otra mas pura todavia que el Eterno, en la plenitud de su gracia, intentaba mostrar á los hombres por medio de su unigénito Hijo, la cual profesan hoy las naciones mas civilizadas del mundo. Aunque la verdad de la vocacion de Abrahan no estuviera revelada en las Santas Escrituras, el hecho innegable de que la descendencia de aquel patriarca fue la única que tuvo una idea justa de la naturaleza y atributos

de un solo Dios verdadero, invisible é inmortal, bastaría para autenticarla. Un nieto legítimo de Abraham, llamado Jacob, tuvo doce hijos, los que vinieron á ser las cabezas de doce tribus, de las que todo el pueblo de Israel fue compuesto. José, hijo de Jacob, fue vendido por sus hermanos á unos traficantes, los cuales le llevaron al país de Egipto, donde Putifar, comandante general de la guardia de Faraon, le compró por esclavo. El joven Israelita, despues de algunas persecuciones de naturaleza doméstica, tuvo la fortuna de ser introducido á la corte y ganarse la voluntad del soberano de los Egipcios. Entonces hizo traer á su anciano padre y á sus hermanos, y los estableció en el país con algunos privilegios concedidos por Faraon. Aquí les dieron el nombre de *Hebreos*, que significaba en lengua egipcia *Forasteros*.

Los Hebreos se multiplicaron tan prodigiosamente

en la tierra de Egipto que eccitaron los celos de varios Faraones, los que resolvieron exterminar á aquellos forasteros tratandoles como esclavos, oprimiendo á los adultos con trabajos penosos, y destruyendo á los infantes varones al tiempo de su nacimiento. Compadecido el Dios de Israel de su pueblo, escogió á Moises para librarlos del yugo de los Egipcios, y presentado este sabio y determinado caudillo á Faraon, le pidió permiso para que los Hebreos saliesen al desierto á hacer sacrificios á su Dios. El rey no quiso consentir, y Moises á fin de mover su corazon obstinado, hizo entonces aquellos diez prodigios tan bien conocidos por el nombre de Plagas de Egipto. Consternado Faraon permitió á Moises juntar á los Hebreos en la capital, y llevarlos á hacer sus sacrificios. Seiscientos mil hombres, ademas de mugeres y niños, salieron de la ciudad como se representa en la lamina siguiente.



Los Israelitas llegaron al mar Rojo, y habiéndole pasado del modo milagroso bien sabido de todos nuestros lectores, caminaron al desierto.

Libres entonces de Egipto, fueron conducidos por Moises á la tierra que les habia sido prometida, y despues de muchos años de continuas batallas quedaron señores absolutos de toda ella. Su primer gobierno fue Teocrático, mandando los Jueces en nombre de Dios; pero los Israelitas, ó viciados durante su larga mansion en Egipto, ó perversos por naturaleza, continuaron por trescientos años ofendiendo á su Dios con sus ingratiudes, castigados severamente por sus crímenes, muchas veces perdonados, y otras tantas reincidiendo en sus rebeldías, hasta que desaprobando el gobierno de los Jueces pidieron un rey que los mandara. Samuel, el último de los Jueces, les explicó las prerrogativas y grande autoridad de los reyes, y las

vejaciones á que se esponian; mas el pueblo quería mudanza, insistió en tener un monarca, y el Señor les dió á Saul por rey.

El reinado de Saul fue turbulento; este rey era valiente, pero inconstante en su conducta, zeloso de la gloria de otro, y tan presuntuoso que desobedeció ejecutar el decreto que el Señor habia fulminado contra Agag rey de Amalec. Los Filisteos tomaron las armas contra Israel y vinieron á atacarle; Saul les salió al encuentro, mas privado ahora de los consejos de Samuel, enemistado con el triunfante David, detestado de sus vasallos, y abandonado del Señor, tembló á vista de la fuerza del enemigo, presintiendo con horror el fatal fin de su destino. La hora del tremendo choque llegó, y en poco tiempo el ejército de Israel quedó desbaratado, sus generales muertos, y Saul, desesperado con sus heridas, se hizo matar por un criado suyo por evitar una

muerte vergonzosa. David sucedió á Saul, hizo á los Israelitas formidables, se apoderó de toda la Judea y de Jernsalen su capital donde estableció su corte; siendo el pueblo de Israel conocido desde entonces por el nombre de Judios. Dejó un imperio pacífico, fuerte y respetable; y lo que fue de mayor importancia, elijió por heredero entre sus hijos al sabio Solomon, quien levantó el imperio de los Judios al mas alto grado de gloria. Roboan sucedió á su padre Salomon; y su opresion al pueblo fue tanta, que se rebelaron diez tribus y elijieron por su rey á Jeroboan, joven de buena índole, talentos y valor, hijo de un oficial de Salomon; así quedó dividido el pueblo en dos reynos, el de Israel bajo Jeroboan, y el de Judá en la familia de David. El rey de Israel abandonó enteramente el culto del Señor, y despues de una dinastía de diez y nueve soberanos, y desastrosos reinados, Salmanasar, rey de los Asirios, se apoderó de todo el pais de Israel, y condujo sus habitantes á las orillas del rio Gazan, distribuyendoles entre las ciudades de los Medos. La dinastía de David continuó algun tiempo mas, hasta que indignado el Señor con las ingratitudes de los Judios, los abandonó á Nabucodonozor, rey de los Babilonios, el que los condujo á las orillas del Eufrates, donde fueron tratados con mas lenidad que los cautivos de Israel de los que no hay noticias en estos tiempos.

Despues de setenta años de cautividad obtuvieron permiso del rey de Persia para volver á Judea, restablecer á Jernsalen, edificar un templo y formar un gobierno republicano, reconociendo la autoridad Persa por medio de un moderado tributo. Asi continuaron en paz por 220 años, hasta que el rey de Siria Antioeo, zeloso de la prosperidad de los Judios, les hizo una guerra cruel para subyugarlos, la que continuó con mas furia Seleuco sucesor de Antioeo, y los Judios se levantaron en masa para defender su religion y su independencia. Judas Macabeo tomó el mando de las tropas, é hizo tantos prodigios de valor, que no se halla en la historia antigua ni moderna un ejemplo semejante de patriotismo. El poder Romano se iba extendiendo por el Oriente á este tiempo, y los sucesores de Judas pidieron su auxilio contra los reyes de Siria; pero la ayuda de los Romanos, como suele suceder, terminó en hacer tributarias de Roma todas las provincias de Judea, ó con mas propiedad, colonias del imperio, pues todos los gobernadores y guarniciones eran enviadas alli desde Italia. En este estado se hallaban los Judios cuando nació Cristo para efectuar la redencion del género humano. Como cuarenta años despues de la resurreccion del Salvador, los Judios de Jernsalen se rebelaron contra Roma; el emperador Vespasiano mandó á su hijo Tito con un poderoso ejército, y despues de una defensa la mas obstinada, quedó Jernsalen reducida á cenizas, y los Judios fueron esparcidos por toda la superficie de la tierra; siendo un hecho tan singular como manifiesto, el que estos hijos de Abraham, sin embargo de una dispersion la mas estensa y prolongada, conserven todavia una individualidad fisonómica tan sorprendente que parece milagrosa, y como intentada para el cumplimiento

de una profecía que anuncia el restablecimiento de esta nacion al amado Zion de donde han sido expatriados.

Tal es la dispersion de los Judios por todo el mundo; unas veces tolerados, otras perseguidos, no pocas pasados á cuchillo, muchas desterrados, siempre tenidos en detestacion, y privados en todas partes de empleos civiles y militares. La tabla siguiente muestra el número de Judios ahora existentes en los paises donde son tolerados.

NUMERO DE JUDIOS EN DIFERENTES PAISES.

EUROPA.

En Rusia y Polonia	658,809
Austria	453,524
Turquia Europea	321,000
Confederacion Germanica	138,000
Prusia	134,000
Holanda	80,000
Francia	60,000
Italia	36,000
Inglaterra	12,000
Cracovia	7,300
Grecia	7,000
Dinamarca	6,000
Suiza	1,970
Total	1,915,703

ASIA.

Turquia Asiatica	300,000
Arabias	200,000
Hindustan	100,000
China	60,000
Turkistan	40,000
Provincia de Iran	35,000
Rusia Asiatica	3,000
Total	738,000

AFRICA.

Marruecos y Fez	300,000
Tunes	130,000
Argel	30,000
Gabés	20,000
Trípoli	12,000
Egipto	12,000
Total	504,000

AMERICA.

Estados Unidos	5,000
Islas Occidentales	700
Y en Nueva Holanda	50
Total	5,750

Numero total de Judios 3,163,453

MODAS.

LAS esculturas y pinturas mas antiguas que se han preservado hasta nuestros tiempos muestran, que así los hombres como las mugeres de la Grecia usaban el cabello descendiendo, parte por delante y parte por detras, en un gran número de guedejas menudas, ya trenzadas ya torcidas como un sacatapón; y los historiadores antiguos mencionan el uso de los hierros calientes para ensortijar el pelo. Despues de algun tiempo, principiaron las Griegas á usar todo el cabello colgando hacia atras y atado con una cinta, con tres ó cuatro risos pequeños por la frente; y en esta moda está representada la grave doncella Minerva. A esta moda sucedió, el recoger todo el cabello por la punta, y doblándole por debajo atarle arriba, y los rizos de adelante colgando hasta los pechos. Luego despues acostumbraban dividir el cabello de adelante atrás, y hacer á cada lado un gran número de rizos colgando sobre las orejas, y dejando el cuello enteramente descubierto por detras. Los Griegos eran igualmente prolijos en ensortijar las barbas, como vemos en las esculturas, particularmente el alegre Baco. Pero el adorno mas peculiar de las Griegas era el ornamento sobre la cabeza; la mitra, la corona cónica, la tiara, la diadema en figura de media luna; las cintas, las sargas de perlas ó corales, guirnales de flores, y gran número de fajas de gasa generalmente circulares; y por lo que vemos en las figuras antiguas es preciso confesar que las Griegas tenian un gusto muy delicado en sus adornos.

El vestido mas celebrado de los Romanos era la toga; esta era un semicírculo de tela como la capa Española, pero sin cuello; cubria el cuerpo de los hombros abajo sobre la túnica; pasaba por debajo del brazo derecho, y quedaba sujeta con un nudo sobre el hombro izquierdo. Era estremado el cuidado que ponian en los dobleces que hacia la toga por el pecho y sobre el hombro; tanto que el famoso orador Hortensio, siendo Consul, hizo una queja muy seria en el senado contra su colega por haberle descompuesto los dobleces de la toga al pasar por un corredor muy estrecho. El color de la toga era por lo general blanco; pero los generales que recibian triunfos usaban toga de carmesí bordada de oro; y los patricios la usaban tambien de carmesí, no bordada, sino con listas de otra tela escarlata y blanca, la cual habia sido en tiempos antiguos peculiar á la dignidad real. La toga sacerdotal y magistral era tambien de color carmesí; y por privilegio, cuya razon ignoramos, el mismo color fue permitido á los jóvenes de familias distinguidas, cuando llegaban á la edad viril. Todo ciudadano en Roma tenia derecho á usar la toga, para salir á la calle, asistir á las fiestas, y para los convites, pero no la usaban dentro de casa, ni en la campaña. El pueblo bajo no usaba mas de la túnica. La toga desde el tiempo de Augusto fue perdiendo su dignidad, hasta que al fin fue totalmente abandonada en el siglo segundo, introduciéndose otros vestidos estrangeros.

Las damas Romanas usaban vestidos de tela tan

transparente, que aun vestidas parecian desnudas, hasta que viniendo á ser el Cristianismo la religion del estado, y empleando San Jeronimo toda su elocuencia contra la impropiedad de aquel uso, fueron substituidas otras telas mas tupidas. El tocador de las damas Romanas en tiempo de la república y primeros siglos del imperio, estaba proveido con todos los adminículos usados por las lindas de nuestro tiempo, excepto los alfileres, entonces desconocidos; es verdad que en aquellos tiempos no habia espejos de cristal, pero unas láminas de metal estremadamente pulidas producian el efecto necesario; y segun satiriza Marcial, estamos persuadidos de que usaban la monería de los lunares. El adorno del cabello consistia solamente en la variedad de las trenzas, y en el modo de rodearlas por la cabeza hasta asegurar la punta de la cabellera en lo mas alto, formando como una pirámide de varios cuerpos; y para esto era muy comun usar cabellos postizos. Los rizos de las pelucas pasaban por sortijas de oro, ó por entre los eslaboncitos de una cadena, todo formado en figura de un casquete militar. El único adorno que solian añadir era una cinta con perlas, pero los zarcillos eran de joyas esplendidas. Las Romanas tenian sumo cuidado con la limpieza de sus dientes, y en aumentar la hermosura de los ojos, teniendo mucho arte para darles mayor lustre, y hacerlos parecer mas grandes y prominentes de lo que eran en realidad. Todo el arte consistia en quemar polvos de antimonio, y sufrir que el vapor subiera á los ojos, por cuyo medio habian observado, que los párpados se estendian considerablemente haciendo parecer mayores los ojos. La brillantez era producida introduciendo hollin debajo de los párpados, el que mezclado con el fluido lacrimal daba á todo el globo del ojo una espresion de blandura agradable á la vista.

CABELLOS.

OVIDIO, maestro consumado en el arte de amar y de hermosura, compara la cabeza sin cabellos al arbol sin hojas, ó al campo sin yerba. Apuleyo le consideraba como ornamento tan grande y necesario, que la mayor hermosura de rostro no podia compensar su pérdida. Si la diosa Venus, con toda su belleza ideal, hubiese sido calva, aun el derrengado Vulcano se hubiera apartado de ella con aversion. Una linda cabellera es sin duda uno de los atributos mas esenciales de la hermosura; no por capricho de los hombres, sino por regla de la naturaleza, como prueba la atencion universal que el género humano, en todos los siglos y en todos los paises, ha puesto en preservar y cuidar este ornamento del cuerpo. La única nacion á quien la calvicie ha parecido agradable son los Japoneses, gente que parece haber hecho un estudio particular en distinguirse entre los hombres. Estos isleños se arrancan todos los cabellos de la cabeza, á excepcion de un espacio no mayor de un peso de moneda en la parte de atras, en la que dejan crecer el cabello con gran cuidado

hasta obtener todo el largor posible, trenzandole y atandole arriba: pero aun este resto, escapado de sus manos depilatorias, es conservado con tanta reverencia, que solo el tocarle una mano aiena, es el mayor insulto que se puede hacer á un Japonense.

Todos los cabellos, sin embargo, no tienen la misma estimacion, y aunque todos los hombres y mugeres convienen en la necesidad de tenerle, varian mucho en la preferencia que se debe dar á un color ú otro. Entre los Romanos el cabello rubio era el mas estimado, y tanto hombres como mugeres le tenían para darle un viso blondo; dandole lustre con esencias de varios vegetales, y algunas veces esparciendo sobre él polvo finisimo de oro para hacerle mas resplandeciente. El historiador Josefo dice que los Judios de Jerusalem tenían la misma costumbre, y es probable que los Romanos la adoptaron al tiempo de la conquista de la Judea. Los Españoles siguieron el mismo gusto de los Romanos, teniendo en tanta estimacion el cabello rubio, que las mugeres no se creian favorecidas por la naturaleza cuando se les ennegrecia el cabello al paso que crecian en edad, y para corregir esta falta, se perfumaban la cabeza con azufre, y bañaban sus trenzas en agua fuerte, para darle el color deseado; de aquí proviene el no hallarse una heroína en todos sus romances que no tuviera cabellos de oro; mientras que las damas de otros países para dar á sus cabellos el color naturalmente negro del de las Españolas, hacian tinturas de varios minerales, y las aplicaban de un modo sumamente penoso hasta conseguir su intento.

Durante la primera raza de los reyes de Francia, el cortar el cabello á un principe de la sangre real era declararle escluido del derecho de sucesion á la corona, siendo en aquellos tiempos el cabello largo el distintivo peculiar de aquella regia dinastía. Los Incas del Perú consideraban el cabello como el ornamento principal de sus personas; y los Indios peruanos mas abyectos sufrirán aun en estos tiempos los castigos mas crueles antes que tener pelada la cabeza. La reina Clotilda prefirió que cortasen las cabezas de sus hijos menores, mas bien que verlos deshonorados con las cabezas rasuradas.

En el siglo XII, se hizo prevalente la costumbre de usar los cabellos muy largos; y considerando los obispos esta práctica contraria al precepto de San Pablo, predicaron tan fuertemente contra ella, que los principes, los cortesanos, y hasta las clases mas bajas de la sociedad hicieron sacrificio de sus largas trenzas. En las crónicas Inglesas se refiere que el rey Enrique I, era sumamente apasionado al adorno de sus cabellos; el obispo Serlon resolvió reformar á aquel soberano en este respecto, y en un sermón que predicó en la catedral de Charenton esforzó tanto sus exhortaciones, que el rey y sus grandes, allí presentes, se mostraron arrepentidos; el astuto y zeloso prelado habia previsto este efecto, y sacando en aquel momento un par de tiseras de su manga, prevenidas con este objeto, cortó los rizos que ostentosamente flotaban sobre sus cabezas, antes que se entibiara la compuncion de sus conciencias.

APETITO DELICADO DE UNA INDIA.

Al principio de la conquista del Brasil, un misionero Jesuita que se habia internado en el país, encontró á una India muy vieja y enferma en una choza. El zeloso padre que habia aprendido la lengua de aquella provincia, quiso salvar el alma de aquella infeliz muger con el bautismo, y con este fin principió á catequizarla. La India mostró no solo que entendia todo lo que le enseñaban mas tambien su fé, porque da nada dudaba, tanto que el buen sacerdote le administró el bautismo. Curada ahora el alma de la India de sus pecados, quiso el padre espiritual curar tambien la debilidad corporal de la convertida, ofreciendole algun alimento; pero ella rehusó todo con pretexto de debilidad de estómago. ¿Quiere vm. abuela, le dijo el Misionero, un terroncito de azucar, ó alguna cosa delicada de las que tenemos de Europa? Pida lo que se le antoje. Ah padre, respondió la India, mi estómago no consiente nada; solo hay una cosa que me gustaría, y es un bocado que no he tomado hace algunos años; si vm. pudiera conseguirme la cabecita de un niño Tape, bien asada, sería un regalo para mí. El misionero dió un salto atrás al oír el extraño apetito de la vieja; y luego le informaron que la India era de una tribu de antropófagos.

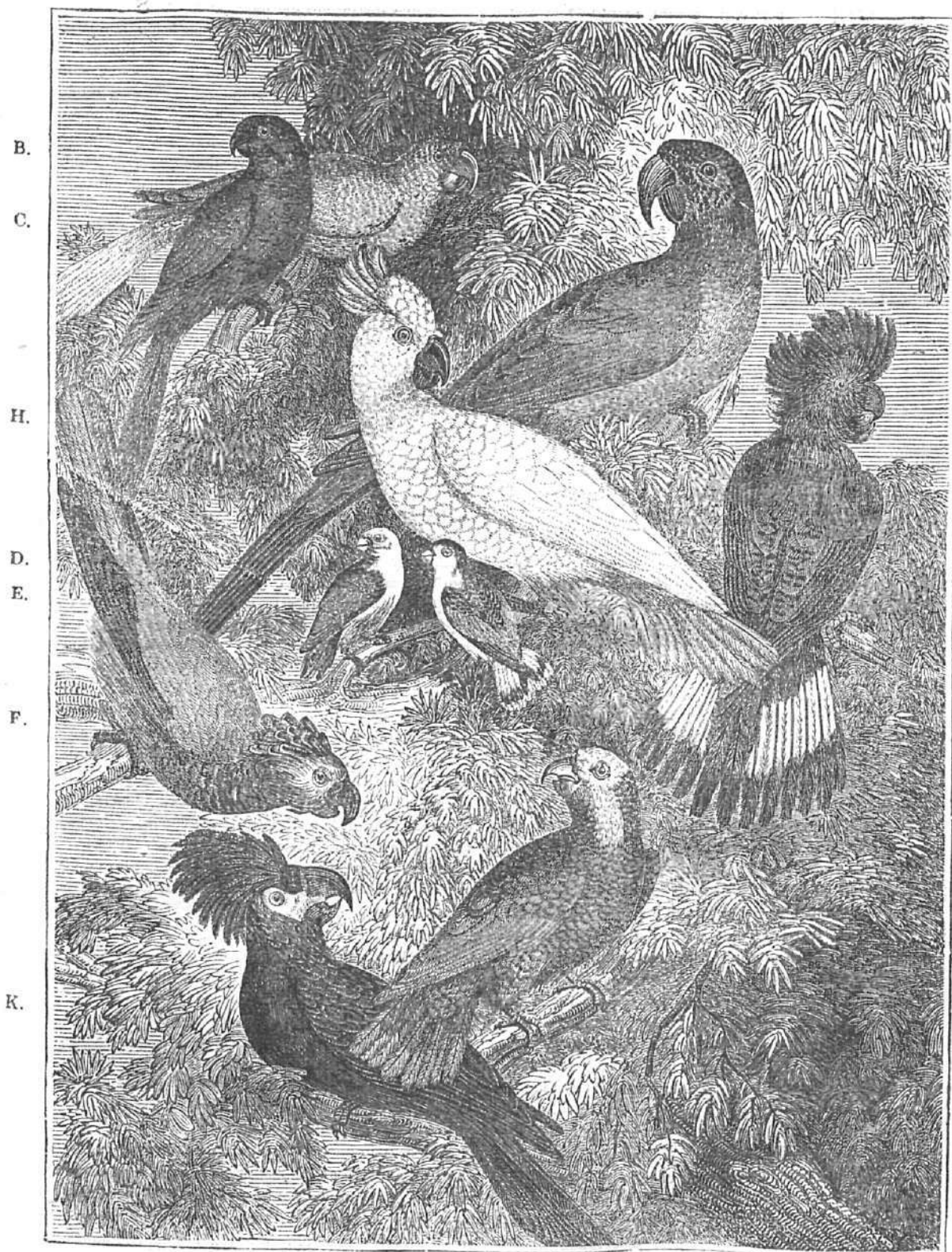
CASAMIENTOS CALMUCOS.

ENTRE los Calmucos Tártaros, las mugeres corren á caballo mucho mejor que los hombres: estos se sientan en la silla como si estuvieran borrachos, y á cada instante parece que van á caerse; pero las Calmucas se asientan con mucho despejo, el caballo siente menos el peso, y así corren con mayor celeridad. Cuando un Calmuco joven quiere casarse, comunica su deseo al padre de la moza, y la respuesta no se dá de palabra, porque decir *sí*, sería vergonzoso para una virgen, y un *no* podría dar ofensa á un apasionado; para evitar, pues, estos dos inconvenientes se ha establecido la costumbre siguiente: Se señala el día para el desposorio; y todos los parientes y amigos se juntan en un campo inmediato; la novia monta en un caballo muy lijero, y el novio procura otro; la moza rompe la carrera cuando se le antoja, y el mozo corre al instante tras ella; si la alcanza, es su muger, y desde allí se la lleva á su tienda; pero si no la alcanza, antes de pasar el término ó la señal, la pierde, y se retira maldiciendo su caballo; mientras que los padres van á traer la hija á casa. Aunque estos casamientos se hacen tan de carrera, se asegura que no hay un ejemplar de casarse una muchacha Calmuca contra su voluntad; porque si le gusta el pretendiente no apura mucho al caballo; pero si le disgusta, el látigo la saca siempre de apuros.

EPIGRAMA.

Aquí yace sepultada
De un pretendiente prolijo
La esperanza mas osada;
O Cesar ó nada, dijo,
Y se salió con ser nada.

EL PAPAGAYO.



A. Guacamayo.
B. Papagayo de la Carolina.
C. Loro escamoso.

Tom. I.

D y E. Cotorritas de Filipinas del
tamaño de un gorrión.
F. Loro gavilán.
G. Loro de cabeza blanca.

H. Loro sulfúreo.
I. Loro patillado.
K. Loro Goliath.

I

EL PAPAGAYO.

Entre todas las aves locuaces, el papagayo ha merecido la primacia; y por mas comun que se ha hecho en Europa despues del descubrimiento de la India y de América, ha sido siempre tenido en estimacion. Este aprecio que los hombres hacen de cualquier especie de loro no es el efecto de su hermoso plumage, porque en este respecto hay otras aves vestidas de un colorido mas rico y delicado; su merito principal consiste en su mansedumbre, en su afecto á todos los individuos de la familia donde ha sido adoptado, en la sagacidad que muestra en todos sus movimientos, y en la propiedad singular de imitar todos los sonidos que oye, con la facultad de articular palabras, respondiendo á veces con tanto acierto que causa admiracion. Un loro bien enseñado es capaz de repetir una letanía de nombres, ó una sarta de espresiones significantes hasta recitar una larga oracion; y si se le enseña alguna espresion acompañada de alguna accion, luego que el loro ve la tal accion repetirá con mucha gravedad aquella sentencia particular que le han enseñado. Esta es la circunstancia que hace al loro mas interesante al hombre, y en virtud de la cual es considerado como uno de la familia, tomándose la libertad de introducirse á veces en la conversacion, y reirse cuando los otros se rien como si participara de la alegria comun.

El papagayo es sociable por disposicion, viviendo juntos en los bosques; allí se asisten los unos á los otros para repeler á un enemigo comun. Si alguno de ellos observa á una culebra subiendo por el arbol donde están, ó algun ave de rapiña que viene á posar sobre las ramas, luego comunica el peligro á los demas, y todos se unen para reprender la injusticia de un invasor mas fuerte con sus gritos de enojo. Lentos para atacar, á causa de la configuracion de sus patas, pero terribles en la mordedura por la fuerza del encorvado y agudo pico, se hacen respetar de sus iguales, y su aparente inteligencia sobre ellos la falta de fuerza contra los mas fuertes; porque cuando no pueden picar ó no quieren acercarse, hacen tan fuerte y provocante vocería, que no hay viviente del aire ni de la tierra que pueda sufrirla, y confundido el intruso, se halla obligado á retirarse, y dejarles el árbol del que han tomado posesion por la ley de *primo ocupante*.

El género de papagallo comprende mas de ciento y setenta especies diferentes, hallándose todos en paises cálidos, no solo entre trópicos, á donde parece haberlos limitado Bufon, mas también se hallan en abundancia en las partes mas meridionales del Paraguay estendiéndose algunos hasta Patagonia; y por el Norte se hallan tambien en las Carolinas y hasta en las orillas del Ohio. El caracter comun á todas las especies de loro, desde el guacamayo hasta la cotorrita, consiste en el pico grueso, fuerte y encorvado; la mandíbula inferior corta, obtusa, y vuelta hacia arriba por la punta; la mandíbula superior movable y sumamente encorvada hacia adentro, y la parte superior cubierta con una especie de pellejo. La lengua carnosa, obtusa y entera, algo semejante á la del hombre, y á esta configuracion se debe la facultad de articular pala-

bras. Las patas admirablemente formadas para trepar por las ramas en todas direcciones, subiendo y bajando con igual facilidad. Tales son los caracteres mas distintivos del papagallo.

No hay animal que viva en mayor armonia que el loro; cuando reposan se rasean las cabezas y cuellos unos á otros, no por impulso de amor, sino por la sensacion agradable que les causa este modo de caricias; y cuando duermen suelen amontonarse treinta y aun cuarenta en el hueco de un arbol. Son muy soñolientos, observándose que se retiran, dos ó tres veces cada dia, á sus agujeros á dormir la siesta. Su voracidad es terrible, no solo por lo que comen, mas por lo que echan á perder por su propensidad á destruir: vástagos tiernos, frutas, semillas, nueces, todo le gusta, y todo puede quebrantar con su pico. Solo mientras duermen estan callados, pero volando ó descansando sobre los árboles son bulliciosos, inaguantables. En las misiones del Paraná, donde hay bosques de naranjos, plantados anteriormente por los Jesuitas, se ven frecuentemente centenares de ellos sobre un mismo árbol, picando y derribando naranjas sin cesar, para satisfacer su mania de destruccion, que aun conservan los que están domesticados por muchos años. La mayor parte de los papagayos hacen sus nidos en las últimas ramas de los árboles mas elevados, entretejiendo los nidos con palillos con mucho artificio y solidez, sirviendoles el pico como de aguja y gancho para pasar en orden los filamentos de que se sirven para esta obra; pero hay muchas especies que anidan en los agujeros que hallan en los troncos de árboles viejos; estos nidos están hechos con yerbas secas, raicillas finas como hilos, y revestidos al interior con el plumon que se arrancan del pecho. El modo torpe con que se mueven por el suelo, en la jaula ó en las ramas, y la elegancia de su vuelo, forman un contraste mayor de lo pudiera imaginarse. Su vuelo es tan rápido como el de los palomos; unas veces vuelan en linea recta, como si fueran á un lugar determinado, y luego vuelven de repente haciendo vueltas y revueltas por mera diversion; pero siempre gritando, porque el loro en su estado natural no puede estar despierto y callado.

En cuanto á la enseñanza de que es susceptible un buen loro, se refiere tanto, y tanto se halla escrito, que no sabe uno hasta que grado dar fé; creer todo lo que se oye ó se lee es demasiada credulidad, y negar todo lo que no se ve es una incredulidad idiótica; la razon pues debe ser juez en esta contrariedad, pero si la razon no tiene conocimiento de la estension del instinto en los animales, no podrá hallar el criterio que muestre la verdad. Que el loro aprende á repetir una oracion nadie puede negarlo; esto lo hace el loro por el instinto de imitacion, y ¿por qué no podrá aprender otras cosas mas maravillosas cuando son enseñados por personas ingeniosas y dotadas de suma paciencia? Supongamos, pues, que si el loro aprende á hablar, jamas aprende á razonar, y que su talento no pasa mas allá de articular lo que ha aprendido á fuerza de repeticion; y que si una vez acierta en su respuesta es solo por casualidad, y porque el círculo de pre-

guntas que se hace á un loro es comunmente muy limitado. Concluiremos este artículo con algunas anécdotas singulares de la estension á que puede llegar la enseñanza y el instinto de estas aves parleras.

EL LORO DEL CORONEL O'KELLY.

En varios diarios de Londres del mes de Octubre, 1802, pareció la siguiente noticia. "Hace pocos dias que murió el celebrado loro del coronel O'Kelly. Este pájaro extraordinario cantaba muchas canciones con la mayor exactitud de compás y modulacion. El pedía cuanto necesitaba con palabras bien articuladas, y daba órdenes á los criados como si procedieran de una persona racional. No se sabe la edad que tenía; y solo consta que hace como treinta años que Mr. O'Kelly le compró en Bristol por 100 guineas (500 pesos fuertes). Varias veces ofrecieron al coronel 2,500 pesos al año por su loro, para mostrarle al público en exhibicion, pero la aficion que este caballero tenía á su pájaro, y el temor de que fuese molestado, no le permitieron entregarle á quien le solicitaba. Este loro no solo repetía muchas sentencias bien coordinadas, mas tambien respondia á las preguntas que le hacian." Mr. Herbert, tratando de la disposicion de muchos pájaros para el canto, escribe así: "Aquel loro maravilloso del coronel O'Kelly, al que yo tuve la satisfaccion de ver y oír en 1799, llevaba el compas con la pata derecha, mientras cantaba y daba vuelta por la percha. Esta criatura extraordinaria cantaba perfectamente sobre cincuenta canciones de diferentes estilos, como *Dios guarde al Rey*, himnos, y romances cómicos, articulando cada palabra tan distintamente como una persona racional. Si por casualidad erraba una nota, luego la enmendaba; y si alguno cantaba en su presencia alguna de las canciones que sabia, y se paraba sin acabar, el loro la seguía desde la última nota del cantor hasta concluir. Si durante el tiempo en que pelechaba, y por consiguiente incapaz de cantar, le pedían que lo hiciese, volvía la espalda diciendo "Lorito está enfermo."

EL LORO HABLADOR.

La siguiente anécdota es tan maravillosa, que con dificultad nos hemos resuelto á insertarla aquí; pero el nombre del Autor donde se halla es tan venerable, que sería un insulto despreciarla como cuento ridiculo. No ignoramos que Locke, por gran filosofo que fuese, no es la regla de lo que debemos creer; referirémos pues lo que dice en su "Ensayo sobre el Entendimiento Humano." Durante el gobierno del príncipe Mauricio en el Brasil, oyó hablar tanto de un loro muy hablador que había en el interior del país, que hizo cuanto fue posible á fin que le trajeran al Rio Janeiro para mostrárselo. Luego que el loro fue introducido en la sala donde estaba el Príncipe con sus principales oficiales, exclamó inmediatamente en lengua Portuguesa, Cuanta gente blanca hay aquí! Un oficial Holandés que sabía el Portugues preguntó al loro, señalando al Príncipe, ¿Quién es aquel hombre? Y el loro respondió, Algun general. El Príncipe se acercó al pájaro, y mando á su interprete pre-

guntarle, De donde vienes? A lo que el loro respondió; Del Maraño. Despues mandó preguntarle, ¿Quién es tu amo? Y el pájaro respondió al instante, Un Portugues. Admirado el Príncipe, mandó preguntarle: Qué haces en casa de tu amo; Y el loro respondió; Cuidar los pollos. Cuando comunicaron al Príncipe la respuesta le faltó poco para reventar de risa. Y como si el sagaz loro conociera la causa de aquella risa, añadió, Si, yo sé cuidar pollos, y luego comenzó á coclear, imitando perfectamente la gallina que llama á sus pollos. El autor que comunicó este diálogo á Locke asegura, que lo oyó contar al mismo Príncipe, el cual observó, que aunque él no entendia Portugués, no podia haber sido engañado, porque estaban presentes algunos oficiales Holandeses que entendian la lengua del Brasil, y Brasilenses que entendian Holandés, y se informó despues privadamente de unos y otros, conviniendo todos en las mismas palabras. Nuestros lectores creerán de esto lo que quieran; nuestra opinion es; que el tal loro era un animal extraordinario, que habia oído muchas veces las mismas preguntas ú otras muy semejantes, y le habian enseñado las respuestas; que le habian instruido á imitar el cocleo de la gallina, cosa sumamente facil á un loro; y que algun Portugués interesado en la reputacion de aquel papagayo habia sugerido las preguntas que le hicieron; sin embargo, es preciso suponer que el loro del Maraño era maravilloso.

II. MAR ARTICO.

La noticia de otro Océano al Oeste del Darien habia llegado á España en 1515, pero el estado imperfecto en que se hallaba todavia la geografia del globo no permitia hacer conjeturas sobre su estension. En aquel tiempo no habia noticias ni aun de la existencia de Méjico por el Norte, ni del Perú y Chile por el Sur, y por consiguiente, la costa del Pacífico, á excepcion de las cercanias de Panamá, estaba totalmente ignorada. De la costa Oriental de América habia mayor conocimiento, habiendo descubierto Sebastian Cabot la costa de Terranova, hacia el norte; Ojeda y Aimerico Vespucio la costa de San Salvador hacia el Sur; el Portugues Cabral habia examinado casi toda la estension del Brasil, y el Español Solís habia extendido sus descubrimientos hasta el interior del rio de la Plata, pero ningun pasage se habia hallado hacia el Oeste. Esta empresa requería un hombre de prudencia, resolucion y respeto, y el Almirante Magallanes reunía estas cualidades á la de un ilustre nacimiento. Este grande hombre partió de España con una escuadrilla de descubrimiento en el año 1518, y dirigiéndose hacia el Sur, continuó la costa de América hasta su último punto, y hallando un estrecho, siguió por él con muchas fatigas y peligros hasta fondear sus barcos en la costa del Pacífico. Esta empresa, mirada ahora como indiferente, fue sin duda una de las mas arduas y felices hechas hasta entonces: un canal dilatado, lleno de peligros, y tan borrascoso, que en el estado de perfeccion en que se halla ahora la navegacion, no se atreven los navegantes á entrar

por él, fue explorado y atravesado por Magallanes, incierto en el término de su aventura. Cualquiera otro navegador habria quedado satisfecho da tan afortunado suceso, y hubiera examinado la costa Occidental del Sud de América, esperando el premio, y gozando las ventajas de su descubrimiento; pero la noble ambicion del Almirante Español no se contentaba con dar la vuelta de América, porque los nombres de otros navegantes estaban asociados con el de esta parte del mundo, y él aspiraba á una hazaña ú otro descubrimiento que fuese todo suyo. Magallanes, por tanto, tomó el rumbo del Oeste, y navegando sin saber á donde por mas de cuatro mil leguas, llegó al fin á la isla de Luzon y otras en el Oriente, conocidas despues por el nombre de Filipinas. Este descubrimiento con respecto á ventajas pecuniarias era indiferente, pero con respecto á importancia era de grande precio, pues le procuró la gloria de ser el primer hombre que enseñó á los demas la figura del globo que habitaban, y las partes de que se componia. Magallanes pereció desgraciadamente en una de las islas que habia descubierto, con el sentimiento de no volver al mismo punto de España, desde donde habia partido, para completar en persona la primera vuelta dada al mundo. Esta circunstancia, sin embargo, se verificó en la persona de su teniente, volviendo á Sevilla en el mismo barco la Victoria.

Abierta ahora la carrera de la navegacion por Magallanes, y poseidas las costas Occidentales de la América por los conquistadores de Méjico, Perú y Chile, principiaron los Españoles á surcar la inmensa superficie del Pacifico por todas direcciones. Saavedra, Mendoza, Quirós, y otros muchos marineros atrevidos descubrieron los archipiélagos del Espiritu Santo, de los Amigos, de las Marquesas, de Salomon, Otaheite, la Nueva Guinea, y casi todas las islas en aquel inmenso mar conocidas ahora con otros nombres modernos. La justicia exige que se dé á cada uno el mérito que le corresponde, y que en esta distribucion se atienda á las circunstancias. Aquellos primeros navegadores Españoles, hombres verdaderamente intrépidos, hicieron casi todos los descubrimientos que se hallan en la geografia actual, en unos barcos endeble de 50 á 80 toneladas, con instrumentos imperfectos, y sin cartas maritimas por donde guiarse. Quien hallará falta con aquellos comandantes porque no dieron al público una informacion circunstanciada de cada isla descubierta, cuando todo era de consideracion subordinada al descubrimiento de un mundo nuevo? Qué hubieran hecho los Ingleses, Franceses, Holandeses mas que los Españoles y Portugueses, cuatrocientos años antes de ahora, á favor de la geografia del globo? Le Maire, Dampier, Wallis, Cook, y otros grandes navegadores han hecho el servicio de individualizar y medir aquellas islas, ya descubiertas, con una exactitud y prolijidad que no era posible al tiempo de su descubrimiento. La memoria de los viajes y descubrimientos de Quirós fue publicada en Sevilla en 1610, traducida en latin y publicada en Amsterdam en 1613; traducida al Frances é impresa en París 1617; y traducida al Ingles por Purchas é impresa en Londres 1625. En este mis-

mo libro se hallan las islas que los navegadores modernos han puesto en sus cartas con los nombres de New Hebrides, New Britain, New Ireland, y otras, en las mismas latitudes y con corta variacion de longitud, efecto de la mayor ó menor perfeccion de los instrumentos náuticos. Seria posible suponer que los activos marineros Cook, Dampier, Bougainville, &c. estaban ignorantes del libro de Quirós traducido en las lenguas de Europa mas conocidas en los anales náuticos? El capitán Torres dió noticia que navegando de Méjico á Filipinas en 1606, costeó 800 leguas de una isla muy grande al Sur de Nueva Guinea pasando entre ellas á su destino: pues aquella grande isla es Nueva Holanda, y el estrecho por donde pasó es conocido todavia por el Estrecho de Torres, aunque en las cartas Inglesas se llama Endeavour's. Pero dejando ya las islas del Océano Pacifico, sus nombres, y la historia de su descubrimiento, subamos á las altas latitudes del Mar Artico.

Luego que Hernán Cortés completó la conquista de Méjico, equipó un barco para hacer descubrimientos hacia el Norte del Pacifico, y encontró la gran peninsula de Californias; este grande hombre hubiera hecho sin duda mas descubrimientos hacia el polo, si hubiese continuado en el gobierno de aquel imperio. En 1555, el capitán Portugués Chacque al servicio de España, partió de la costa de Méjico y adelantó hasta el estrecho conocido ahora por el nombre de Behring, y no estando preparado para internarse mas en aquella region inclemente se volvió á Méjico y de allí á España persuadido de la existencia de un paso al Atlantico por el Norte de América. Aunque el coneejo de Indias quedó persuadido de poderse hallar el tal paso, consideraba que lejos de ser benefical á España, seria abrir un camino á las otras naciones de Europa para ir á molestar sus colonias en el Pacifico, por lo que se determinó que no se intentase. En 1576 el capitán Ingles, Forbisher, hizo tres expediciones, y descubrió la estensa bahia de Hudson. En 1585, el capitán Davis hizo otra expedicion por el fondo de aquella bahia, descubriendo muchos canales y brazos de mar á tan altas latitudes, que avivaron las esperanzas de hallar el pasaje tan deseado. En 1616 descubrió el capitán Ingles Baffin la bahia que conserva su nombre, cuya costa interior se interna tanto al Norte que no se creia la latitud que se le habia dado, hasta que el capitán Ross ha confirmado la relacion de su descubridor. Poco tiempo despues el capitán Fuca, Italiano, descubrió en la costa del Pacifico una bahia muy estensa en la latitud 48° N. y los Españoles creyeron podria hallarse un pasaje á la bahia de Hudson por algun canal interior. Esta idea fue revivida á fines del siglo pasado, y en 1792, fueron equipados dos barcos por orden del Virey de Méjico, y confiados á dos oficiales de actividad y experiencia, para tentar descubrir el deseado pasaje; pero despues de tres ó cuatro meses de navegacion interior, volvieron á salir al Pacifico por la latitud de 55 grados, convencidos de que no habia comunicacion alguna con las aguas de Hudson.

El Captain Kotzebue partió de Rusia en 1814 con

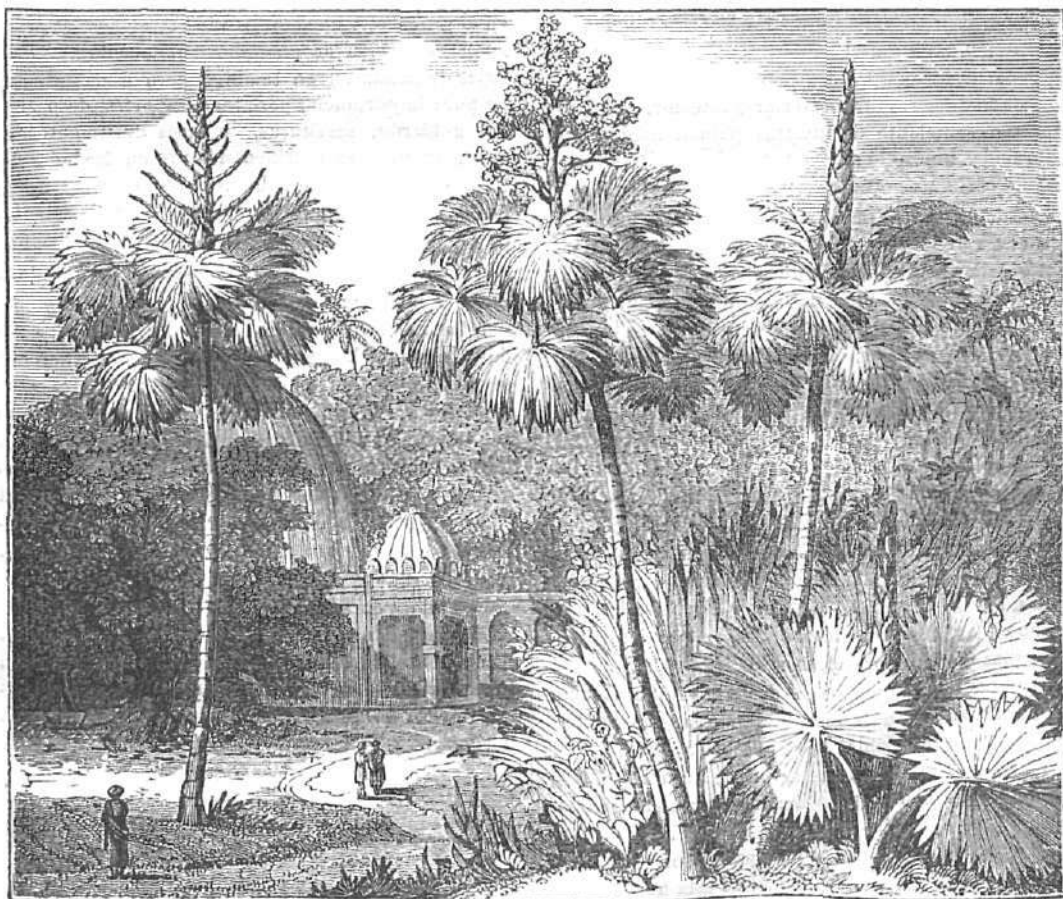
el doble objeto de dar la vuelta al globo y tentar el descubrimiento del paso por el mar Artico; pero este oficial tenia la desventaja de navegar en un barco pequeño, y pobremente equipado, siendo una empresa privada de dos patriotas Rusos, movidos por el loable deseo de hacer figurar su patria en los anales náuticos; sin embargo, Kotzebue llegó al estrecho de Behring en 1815, y se internó en la region glacial. Despues de algunos dias halló el mar abierto en lat. 66° 35' y long. 162° 19', y todas las apariencias de una navegacion favorable justificaban sus esperanzas de un suceso feliz, y la gloria de volver á Rusia por el Norte de América; mas pocos dias despues halló por experiencia, que la naturaleza ha puesto allí una barrera muy superior á todos los esfuerzos humanos; su curso se estendió hasta la lat. 67° 45' donde está el cabo Mulgrave, demarcado ya por navegadores anteriores; y no siendole ya posible abrirse camino por entre las montañas de nieve que flotaban por todos lados, volvió á pasar el estrecho para ir á descansar entre sus paisanos los habitantes de Kamschatka. La

descripcion que Kotzebue ha publicado de los Indios de las islas de aquellos mares es muy interesante.

El malogro de tantas expediciones para averiguar la gran cuestion geográfica, sobre si hay ó no un pasage por el mar Artico, podia atribuirse á omision en tomar todas las precauciones necesarias en una empresa de tanta dificultad; y á fin de resolver el problema, determinó el gobierno Ingles formar una expedicion con barcos construidos á propósito, y equipados del mejor modo posible, para asegurar la salud y contribuir á la conveniencia de las tripulaciones. El mando de los buques fue confiado al capitán Parry y al capitán Ross, dos oficiales de grande experiencia y experimentada resolucion; y al mismo tiempo fue combinada otra expedicion por tierra, desde la factoria Inglesa en la costa de la bahia de Hudson, dirigida por el capitán Franklin. Esta bien trazada expedicion se hizo en 1819, cuyos resultados harán parte de otros números del Instructor.

(Se continuará.)

EL TALIPOT DE LAS INDIAS.



Pocos objetos hay en el reino vegetal mas hermosos á la vista, mas curiosos en su forma, ni mas útiles al hombre que la palma Talipot, que se halla en la costa de Malabar, en la isla de Ceilan, y en otras

varias islas del mar Pacífico. La elevacion magestuosa de su tronco, la hermosa proporcion en que va disminuyendo hasta la copa, la prodigiosa magnitud de sus hojas, y la aguda punta en que remata

su pimpollo pasina al que ve este arbol por la primera vez. El tronco de una palma Talipot bien crecida, á pocos pies de la tierra, tiene solo de media vara á tres cuartas de diámetro, aunque se hallan algunas de dos varas y media de circunferencia, y sube disminuyendo en proporcion hasta la copa á la altura de mas de cien pies. Nuestras palmas de dátiles en Valencia y Andalucia dan una buena idea de esta palma, con la diferencia que el tronco del Talipot es mas regular, y que las hojas en lugar de tener dos ó tres varas de largo como las del dátil son circulares como un abanico entero, y tan grandes que una sola hace sombra á doce ó quince hombres; esta es sin duda la parte mas singular de esta palma. Sobre la copa y de entre el nacimiento de las hojas, brota un vástago, primeramente agudo como un punzon, despues echando brotes como los pitacos de Andalucia, cada uno de los cuales se estiende en multitud de flores de un color amarillo muy hermoso, pero de un olor muy desagradable, y á las flores se sigue la semilla como del tamaño de cerezas. Este vástago tiene de ocho á diez varas de alto, y cada palma produce no mas de uno, generalmente á los 30 años, y luego perece; pareciendose á nuestras pitas hasta en esta circunstancia. Un Valenciano ó Andaluz acostumbrado á ver palmas y pitas, puede representarse el Talipot, en una palma muy alta, con las hojas en abanico, y un gran pitaco en flor naciendo sobre la copa.

Siendo la estructura, exterior é interior, del Talipot tan semejante á nuestras palmas hablaremos solo de las hojas, la parte mas curiosa y útil de este arbol. Mientras están pendientes del arbol, su color es verde obscuro; pero cuando se cortan antes de abrir y estenderse, mantienen constantemente un color pajizo claro, semejante al pergamino ordinario, y son de grande uso en las Indias. El modo de prepararlas es muy simple, consistiendo solo en frotarlas con un pedazo de palo duro, pero suave, para que arroje á fuera la humedad que pueda contener, y que aumente su flexibilidad que por su naturaleza es muy grande. Nuestros lectores comprenderán mejor la estructura y disposicion de las fibras de esta hoja tan singular, mirando las dos hojas bajas que estan á la derecha en el grabado. No solo se asemeja á un abanico, mas tambien se cierra y se abre con la misma facilidad, y como tal se usa en las costas de Malabar y Coromandel, así como en las islas donde crece. Sirve tambien como paraguas y como parasol, ventaja incalculable para los pobres Indios que andan desnudos todo el año en unos paises tan intolerables por las frecuentes lluvias como insufribles por el calor excesivo.

La hoja es tan lijera que se puede llevar con facilidad en una mano; pero siendo tan grande cuando desplegada toda, los naturales las cortan en dos ó tres partes, bastando cada una para cubrir y defender el cuerpo. Otra propiedad de esta hoja es que no embebe humedad aunque esté espuesta á la lluvia por todo un dia, pues sacudiendola queda tan seca como antes. Durante la guerra que los Ingleses hicieron á los naturales de Ceilan, siendo un pais lleno de bosques, los naturales hacian la guerra

en ellos, y llevando sus fusiles cubiertos con un pedazo de hoja de Talipot los mantenian tan secos, que podian hacer fuego á todo tiempo; mientras que los soldados Ingleses se hallaban á menudo imposibilitados de hacer uso de sus armas de fuego, á causa de las lluvias y humedad.

Nada hay mas adaptado para tiendas de campaña que las hojas del Talipot; dos bastan para proteger una docena de hombres, por la noche del rocío nocivo en aquellos países, y á medio dia de los rayos de un sol vertical; y doblandolas luego no hacen mas bulto que el brazo de un hombre. Los jefes, ó personas ricas, llevan, en sus viajes, tiendas de campaña cuadradas, hechas de estas hojas cortadas y cosidas con tanto primor, que dobladas no ocupan mas lugar que un pequeño cajon que lleva un Indio al hombro.

Las hojas del Talipot sirven tambien para escribir, en lugar de papel, pero necesitan otra preparacion: cortados en tiras de media vara de largo, y de tres á cuatro pulgadas de ancho, se ponen en agua hirviendo por algun tiempo, y luego se frotan fuertemente con un palo suave para darles mayor flexibilidad; y cosidas luego todas las puntas queda formado un libro. Los Indios escriben sobre estas hojas con un buril muy fino, y restregando luego una sustancia negra como tinta, se introduce esta en el grabado, y quedan los caracteres visibles como en la impresion de una plancha de cobre. Otras hojas de palma sirven tambien para escribir cosas de poca importancia, pero los pasaportes, despachos del gobierno, escrituras, y otros documentos de consideracion, se escriben siempre en las hojas del Talipot. Aunque estas hojas por su estructura son sumamente durables, los Indios, sin embargo, las untan con aceite comun de coco, cuyo olor no hay insecto que pueda resistir, quedando la escritura por este modo perdurable.

Ademas de los usos de estas hojas, ya mencionados, los naturales se sirven de ellas para techar sus casas, haciendo un cubierto impenetrable al agua y al sol; y tan lijero, que algunos pedazos de bambú son suficientes para mantener firme todo el edificio. Sirven tambien para sombreros, usados particularmente por las Indias obligadas á andar por el campo, permitiendo por su lijereza un grandor suficiente para proteger á la madre y á la criatura del calor del sol.

El Talipot en la India no es tan comun como el coco, habiendo muy pocos en la costa; en el interior de Ceilan hay bastantes, pero nunca crecen juntos como los pinos y otros árboles, sino esparcidos por los bosques, como las palmas en las islas del Paraná y Paraguay.

POCO SIRVE A VECES LA CAUTELA.

Un guarnicionero de Londres habia ganado en su oficio un caudal inmenso, y no tenia mas de una hija. Sabiendo por esperiencia que si la muchacha se casaba con alguno de los muchos caballeros que en Inglaterra andan en caza de herederas ricas, su caudal seria malgastado, hizo su testamento con

esta cláusula solemne. "Item, de jo todo mi caudal á mi hija, el que será entregado á ella si se casare con un guarnicionero que haya aprendido el oficio desde aprendiz; pero si se casare con otro hombre que no ha aprendido el oficio, perderá todo derecho á mis bienes." Despues de la muerte del testador, el Conde de Halifax sirvió su aprendizaje por siete años con un guarnicionero, casó la huérfaña, y presentando el certificado de su maestro, recibió toda la dote de su muger, y con ella vivió despues con todo el lujo y estravagancia de un cortesano.

REPUBLICA DE ANDORRA.

El hecho de existir una república en el territorio de España, gobernada por sus propias leyes y sin abogados, con un Presidente electivo, Cortes anuales, magistrados, con tribunal de apelacion, sin tasas, sin ejército, y perfectamente independiente, sin haber sido molestada por otro gobierno, durante muchos siglos, admirará á muchos de nuestros lectores, no siendo conocido de todos: tal es la república de Andorra. Este es un valle en las montañas de Cataluña, compuesto de la villa capital, otros cuatro pueblos principales, y muchas aldeas dependientes de las cuatro villas. Toda la estension de este estado no comprende mas de 144 millas cuadradas, y el número de habitantes es de quince á veinte mil. En lo espiritual, siendo todos católicos, dependen del obispo de Urgel, pero sin pagar diezmos, contribuyendo á este prelado una cantidad como 100 pesos anuales, por via de donativo. El gobierno civil es el siguiente.

El presidente es un magistrado vitalicio, elegido por el concejo general y las cortes. El concejo general se compone de 24 ciudadanos elegidos tambien por vida, seis de cada uno de los cuatro pueblos principales, los cuales asisten en rotacion al magistrado superior, quien en caso de empate tiene voto decisivo. Este concejo convoca á las cortes por medio de su Síndico, y las parroquias nombran entonces sus diputados, teniendo voto todo hombre de mas de 21 años de edad. En las causas civiles, los alcaldes de cada parroquia son los magistrados de primera instancia; y las apelaciones de su juicio se hacen al concejo general. El tribunal criminal se compone de un juez llamado Veguer, y seis individuos de las cortes, que sirven como de jurados para declarar si el acusado es reo ó no. Antiguamente habia otra apelacion al obispo de Urgel en un año, ó al gobierno Francés en otro, pero hace muchos años que los Andorranos han removido aun esta sombra de dependencia fuera de su valle.

El país de Andorra es muy montañoso, y por consiguiente poco adaptado á la labranza; pero siendo abundante en ganado venden este en los pueblos inmediatos de España, tomando en cambio granos, ropa y otros artículos para su consumo ordinario. Tienen tambien una buena mina de hierro que pertenece al comun, por lo que cada pueblo principal tiene su fragua para beneficiar el metal. Su comercio es franco, importando y exportando todo libre de derechos, no habiendo aduana alguna en la república.

Los Andorranos son, quizas, el único país civilizado sobre la tierra, que no paga tasas ó contribuciones directas ó indirectas. Los montes pertenecen á la comunidad; y el concejo general, que es la flor de la república, arrienda las tierras comunes para la cria de ganados á unos precios muy moderados, cuyo producto es exactamente correspondiente al gasto para el mantenimiento de la justicia y policia de la república.

Su lengua es la Catalana, asi como sus leyes antiguas; siendo la mas notable entre ellas, la herencia universal del hijo mayor, pero con el cargo de atender al mantenimiento de sus hermanas, y sus hermanos infantiles.

CIUDADES CAPITALES CON SU POBLACION.

EUROPA SEPTENTRIONAL.

Estados.	Capitales.	Habitantes.
Rusia	Petersburgo	320,000
Suecia	Estokholmo	78,000
Dinamarca	Copenhagen	109,000
Polonia	Varsovia	100,000
Inglaterra	Londres	1,375,237
Turquia	Constantinopla	600,000
Islas Iónicas	Corfú	14,000

EUROPA CENTRAL.

Francia	Paris	890,000
Austria	Viena	300,000
Prusia	Berlin	220,000
Holanda	Amsterdam	201,000
Flandes	Bruselas	115,000
Suiza	Zurich	10,000
Baviera	Munich	70,000
Wirttemberg	Estugard	32,000
Hanover	Hanover	28,000
Sajonia	Dresden	70,000
Baden	Karlure	19,000
Francfort	Francfort	48,000
Bremen	Bremen	38,000
Hanburgo	Hanburgo	112,000
Lubeck	Lubeck	22,000

EUROPA MERIDIONAL.

Nápoles	Nápoles	364,000
Roma	Roma	154,000
Toscana	Florenia	80,000
Luca	Luca	22,000
Parma	Parma	30,000
Módena	Módena	27,000
Mónaco	Mónaco	1,000
Cerdeña	Turin	114,000
España	Madrid	201,000
Andorra	Andorra	2,000
Portugal	Lisboa	260,000

ASIA.

China	Pekin	1,300,000
Japon	Jedo	1,300,000
Anan	Fuxuan	100,000
Sian	Bancoc	90,000
Birman	Nueva Ava	50,000
Sindia	Ugein	100,000
Nepaul	Catmandú	12,000
Sikes	Anretsir	40,000
Bukhara	Bukhara	80,000
Belutclis	Kelat	20,000
Persia	Teheran	150,000
Yemen	Zanna	20,000
Asia Francesa	Pondichery	40,000
Asia Inglesa	Calcuta	500,000
Asia Otomana	Kutahieh	50,000
Asia Portuguesa	Goa	18,000
Asia Rusa	Tobolsk	25,000

AFRICA.

<i>Estados.</i>	<i>Capitales.</i>	<i>Habitantes.</i>
Ashanti	Cumasie	15,000
Bornou	Bornou	30,000
Madagascar	Emirne	30,000
Egipto	Cairo	260,000
Trípoli	Trípoli	15,000
Tunes	Tunes	100,000
Argel	Argel	50,000
Marruecos	Mequinez	70,000
Africa Española	Ceuta	7,000
Africa Francesa	Fuerte Luis *	10,000
Africa Inglesa	Cabo de B. Esp... ..	18,000
Africa Otomana	†	
Africa Portuguesa	Loanda	

AMERICA.

Brasil	Rio Janeiro	140,000
Río de la Plata	Buenos Ayres	80,000
Colombia	Bogotá	30,000
Chile	Santiago	60,000
Perú	Lima	70,000
Paraguay	Asunción	12,000
Guatemala	Guatemala	40,000
Bolivia	La Plata	25,000
Méjico	Méjico	180,000
Estados Unidos	Washington	12,000
Santo Domingo	Puerto Principe... ..	30,000
América Dinamarquesa	Reikiavik	500
América Española	Havana	130,000
América Francesa	Fort Royal	9,000
América Holandesa	Paramaribo	20,000
América Inglesa	Quebec	22,000
América Rusa	San Pablo	600

AUSTRALIA.

Achen en Sumatra	Telosancuay	15,000
Siak en Sumatra	Siak	8,000
Borneo	Borneo	15,000
Mindanao	Selangán	10,000
Solou	Bevan	5,000
Timor	Dille	2,000
Java	Batavia	46,000
Filipinas	Manila	140,000
Nueva Holanda	Sydney	10,000
Islas de Sandwich	Hanarura	6,000

La siguiente Tabla muestra el número de habitantes que hay en cada milla cuadrada; por donde se podrá ver la población comparativa de los principales países Europeos.

	<i>Habitantes.</i>
Belgica ó Flandes.....	410
Sajonia	322
Holanda	266
Inglaterra	256
Nápoles	223
Francia	207
Cerdeña	204
Toscana	201
Roma	199
Baviera	179
Suisa	176
Austria	164
Wirttemberg	162
Prusia	154
Hanover	139
Portugal	121
Dinamarca	118
Polonia	106
España	106
Turquia	61
Rusia	35
Suecia	17

* Ahora es Argel.

† El Egipto es ahora independiente del Sultan.

Si España estuviera poblada como los países siguientes, el número de sus habitantes sería —

Como Portugal	18,330,000
Prusia	21,714,000
Austria	23,124,000
Toscana	28,341,000
Francia	29,187,000
Nápoles	31,443,000
Inglaterra	36,096,000
Holanda	37,506,000
Sajonia	45,402,000
Flandes	57,810,000

La Tabla siguiente muestra el aumento anual de habitantes en cada millon, en los países siguientes.

Aumento en un millon en Prusia ...	27,027
Inglaterra	15,800
Los Países Bajos	12,372
Nápoles y Sicilia	11,111
Rusia	10,527
Austria	10,114
España	8,350
Francia	6,536

Si estos países continúan aumentando su población en igual razón, el número de habitantes será doble en los años siguientes :

	<i>Años.</i>
Prusia en	26
Inglaterra en	45
Países Bajos en	56
Nápoles y Sicilia en	63
Rusia en	66
Austria en	69
España en	75
Francia en	105

La Tabla siguiente muestra lo que cada individuo contribuye al año á su gobierno respectivo; lo que llamaremos *Capitacion*.

	<i>Reales de vellón.</i>
En Inglaterra	260
Francia	130
Holanda y Flandes	112
Suecia	81
Prusia	60
Sajonia	56
Cerdeña	55
Dinamarca	52
España	45
Hanover	44
Toscana	43
Nápoles	43
Baviera	43
Wirttemberg	40
Austria	33
Polonia	24
Rusia	23
Roma	22

La Tabla siguiente muestra lo que cada individuo debería pagar para extinguir la deuda de su gobierno respectivo.

	<i>Pesos fuertes.</i>
Cada individuo en Inglaterra.....	174
Holanda	128
España	55
Roma	34
Francia	30
Portugal	22
Rusia	17
Austria	13
Nápoles	12
Prusia	10
Dinamarca	9

LONDRES;

EN LA IMPRENTA DE CARLOS WOOD E HIJO, POPPIN'S COURT, FLEET STREET.